

Mis vecinos...¡¡los pájaros y las aves urbanas!!



*Eduardo Peralta Idrovo
Iván Peralta Terceros*

2021

Mis vecinos...¡¡los pájaros y las aves urbanas!!



Primera edición digital

2021

Autores:

Eduardo Peralta Idrovo

Iván Peralta Terceros

ISBN: 78-9942-40-138-0

CITA:

Peralta, E. & Iván Peralta. 2021. *Mis vecinos...¡¡los pájaros y las aves urbanas!!* 1ra. edición digital. Quito, Ecuador. 191 p.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación por cualquier medio de reproducción, sin contar con la autorización escrita de los titulares de la propiedad intelectual.

A las personas que aman y respetan la armonía de la vida.

A Roxana, mi amada esposa; madre cariñosa de Iván y
Natalia.

Presentación

Mis vecinos...¡¡los pájaros y las aves urbanas!!, es el título que decidimos darle a esta publicación digital, resultado de 18 meses (2019, 2020, 2021) de observar a las aves silvestres urbanas que comparten los territorios ciudadanos o cruzan por su espacio aéreo, en el sector de Playa Chica, Alangasí, Valle de Los Chillos, en Quito, Ecuador; a 2.480 m sobre el nivel del mar.

Los autores consideramos importante compartir nuestra experiencia, pues al haber dedicado tiempo a observar y levantar información de la actividad de las aves que silban o trinan y las que no lo hacen, contribuyó inicialmente a cambiar la idea de que no eran más que unas contadas especies comunes de aves en la zona. Al centrarse en la observación, esta permitió identificar el doble de especies de aves de lo que inicialmente se conocía, lo cual fue muy gratificante.

Al observar a estas aves, aprendimos a identificarlas por especies; por sus colores de plumaje; trinos; forma del pico; el dimorfismo sexual; la alimentación y otras características.

La publicación fue estructurada con información relacionada revisada en la Internet; con las observaciones se elaboraron cuadros simples de frecuencias de avistamiento y tomas de fotografías en diferentes sitios aledaños y momentos –sin salir de casa–.

Las fotografías se realizaron con una cámara fotográfica semi profesional.

Fue muy útil para identificar las especies, las publicaciones de los especialistas de las diferentes universidades y grupos de observadores de aves y particularmente la aplicación MerlinBirdID, la cual contribuyó significativamente al aprendizaje e identificación de las aves en este territorio.

Esperamos que esta publicación sirva de entretenimiento y motivación a otras personas en otros lugares, para dedicarle un tiempo a observar a las aves silvestres del vecindario y motivar a la conservación de estas y sus hábitats.

Eduardo Peralta I.

Iván Peralta T.



Contenido

Dedicatoria	1
Presentación	2
Contenido	3
Antecedentes	5
Introducción	7
Las aves de Quito y sus alrededores	7
Concepto de pájaros y aves urbanas	8
El entorno entre humanos y aves urbanas	9
Las aves y la pequeña agricultura urbana	12
Las plantas del entorno de observación de aves	14
Plantas en el huerto de agricultura urbana	15
Avistamiento de la diversidad de aves y pájaros urbanos	16
Pájaros que ayudan en la dispersión de las semillas	20
El coro matutino y vespertino	26
Convivencia entre diferentes especies de aves	27
Dimorfismo sexual	28
Aves observadas	29
Botón de oro, pinzón dorado	32
Brujo, petirrojo	40
Colibrí esmeralda	48
Colibrí colacintillo, colinegro	52
Colibrí o quinde herrero	58
Eufonia dorada, jilguero real	62
Frigilo plumizo, pinzón común	70
Gallinazo negro	74
Gavilán de Harris	80
Golondrina azuliblanca	86
Gorrión	92
Huiracchuro	97
Jilguero encapuchado	105
Kiliko	111
Mirlo	117

Mosquero negro, tiranolete	124
Mosquero pequeño	127
Sinsonte tropical	132
Tangara azulada	142
Tangara filiblanca	149
Tangara roja	157
Tirano tropical	160
Torcaza, paloma collareja	164
Tórtola orejuda	167
Vencejo	176
Compartiendo los espacios urbanos	181
Bibliografía	187
Sobre los autores	190

Antecedentes

El interés por seguir a las aves nace al jubilarme de la función pública, como investigador agrícola, al disponer de tiempo libre y de descanso. Iniciamos poniendo atención y observando con dedicación a unos pájaros de color plomo o gris, que eventualmente graznan, pero en cualquier momento del día trinan de tal manera que causa placer y deleite al escucharlos. Al oír su cántico y ver su actividad casi a diario en el jardín, la huerta y los alrededores de la casa donde vivimos, dedicamos tiempo a observar con mayor detenimiento desde octubre del año 2019. Tratamos de identificarlo, sospechando que podría tratarse del sinsonte tropical (*Mimus gilvus*).

A la vez, se dedicó tiempo para observar y fotografiar a los colibríes herrero y cola cintillo que empezaron a visitar las flores de color rojo o escarlata del fréjol popayán que fue sembrado en la huerta, aves que son consideradas polinizadores de esta leguminosa.

Sin haber planificado, el tiempo dedicado a esta actividad, se incrementó a partir del 13 de marzo de 2020, cuando el Gobierno del Ecuador decide que su población entre en “cuarentena” frente a la presencia de un virus agresivo para la humanidad, identificado como COVID-19 (Corona virus 2019), el mismo que dio lugar a una pandemia; entonces, invité a Iván –nuestro primogénito– a ser parte de este proyecto y tomamos la decisión de observar y documentar a las aves urbanas de este entorno y escribir una publicación.

En el encierro y luego en el aislamiento social, hasta marzo de 2021, entre las diferentes actividades rutinarias y otras generadas con el propósito de mantenernos distraídos, frente a las crueles y duras noticias sobre los efectos de la pandemia en el país y el mundo; realizamos más observaciones y fotografías de las aves, tratando de captar lo mejor de ellas.

Fue motivo para leer, ver y escuchar más aspectos relacionados con la agricultura, la alimentación, la salud, la biodiversidad y en particular a las aves silvestres; pasando a seguir a muchos grupos o personas profesionales, científicos y aficionados que conocen, opinan y orientan a sus seguidores con las experiencias, conocimientos, fotografías y videos sobre las aves y los pájaros.

Fue motivante leer en AVES Y CONSERVACIÓN (Facebook, 18-05-2020), una infografía (**Figura 1**) que resume los beneficios de observar aves. En el caso de los autores fue muy buena terapia, pues contribuyó a romper el “estado mental” por el momento que atravesábamos.

Fue un periodo para realizar más observaciones y seguimiento de las aves y pájaros visitantes; documentar y escribir ciertos detalles sobre la vida y comportamiento de estas, sin ser especialistas, biólogos u ornitólogos.

El presente avistamiento y descripción se realizó en un punto del valle de Los Chillos en Alangasí, sector de Playa Chica, ubicado a 2.480 m s.n.m.



Figura 1. Los beneficios de observar aves, según Aves y Conservación, 2020.

Introducción

Después de 18 meses de ver, mirar y observar a las aves silvestres urbanas y dentro de estas a los pájaros que conviven con nosotros los humanos, compartiendo directamente el espacio físico de la vivienda; visitándonos de manera eventual o simplemente surcando el cielo que nos cobija y teniendo como denominador común una terrible pandemia causada por el COVID-19, nos complace presentar los resultados de esta actividad.

Lo que no teníamos previsto o planificado a corto y mediano plazo, cambió radicalmente para todos durante los años 2020 y 2021.

Nos obligó a cambiar casi totalmente nuestra forma de hacer la vida cotidiana. A más del miedo, la ansiedad y otros estados frente a un enemigo invisible, el encierro, el aislamiento, el distanciamiento y otras medidas de defensa, nos llevaron a ingeniarnos y pensar en todo tipo de actividades para distraer nuestra mente y cuerpo y sobrellevar esta situación.

Nos complace presentar los resultados de esta actividad sencilla, pero vivificante y anhelamos que algunos datos y las fotografías sean útiles y de interés de algunas personas. Es una historia lograda en tiempos de la pandemia, que en otras circunstancias no se hubiera generado.

No es un trabajo científico, probablemente tiene errores de forma y fondo; pero consideramos que constituye una pequeña contribución al conocimiento de las aves urbanas de la ciudad de Quito y sus alrededores.

Las aves en Quito y sus alrededores

Al respecto Arellanos, S. (2010), señala: *“Ecuador es un país rico en aves, con 1.640 especies de las 9.792 que existen en el mundo, es decir el 17 % de las aves conocidas a nivel mundial. Además, si relacionamos esta cantidad en función de nuestra extensión territorial, resulta que somos la primera potencia*

mundial en lo que a aves respecta en comparación con otros países. Sin embargo, dice, cabe resaltar que estas especies maravillosas no se encuentran únicamente en áreas naturales remotas, alejadas de toda actividad humana, sino que las aves han logrado adaptarse también a zonas urbanas y han hecho de parques y jardines sus nuevos hogares y refugios”.

Carrión, J. M., estima para el Ecuador en un 18 % de aves del planeta en el año 2018, esto después del conteo de aves realizado por “los observadores de aves de Quito”, verificado en dicho año en todos los parques metropolitanos y quebradas de la capital (zona urbana y periurbana). “Esta vez encontraron 131 especies, cantidad que llama la atención para una urbe, señala”.

Cisneros, D. (2018), indica que: *“El mirlo, la tórtola y el gorrión, son las aves más comunes en el área urbana de la capital. Se han adaptado fácilmente debido a los recursos que los humanos les dejan en los hábitats de la ciudad. De este grupo, los gorriones se ven en constante estrés, mientras que las poblaciones del campo no presentan ese cuadro”*

Concepto de pájaros y aves urbanas

Hay especies de aves salvajes urbanas que viven de modo permanente en la ciudad, ya que nacen, crecen y se desarrollan compartiendo el entorno de la urbe con los seres humanos. Este es el caso de las tórtolas, mirlos, huiracchuros, colibríes, gorriones, etc.; aves a las que se pueden considerar sedentarias, pues como se dijo habitan en la ciudad durante todo su ciclo anual de vida y en ambientes de los valles cercanos a Quito.

Los expertos en aves, entre tantas formas de catalogar a las aves, hacen una clasificación de estas desde el punto de vista de la emisión de sonidos o cantos causados por la “siringe” que se encuentra en su tráquea:

“Todos los pájaros son aves...pero no todas las aves son pájaros”, entonces:

Pájaros: son las aves que cantan trinos melodiosos. Ejemplo: sinsonte, mirlo o el gorrión (Parque del Cóndor, 2016).

Aves: es un nombre más genérico, se aplica a todo el grupo; se encuentran la tórtola, el gallinazo, el cóndor, los patos, por ejemplo; no emiten trinos melodiosos. Son aves, pero no pájaros (Parque del Cóndor, 2016).

El entorno entre humanos y las aves urbanas

Jácome, J. (2013), cita a Quito Ambiente 2012, para señalar que: *“En el Distrito Metropolitano de Quito existe una parte importante de la diversidad biológica y bioclimática que caracteriza a los ecosistemas andinos. A pesar de los efectos negativos de la creciente urbanización de esta zona, una gran variedad de especies nativas todavía habita las quebradas y bosques que rodean la ciudad”*.

Menciona también que: *“Existe una gran diversidad de especies animales y vegetales, aunque cada vez más escasos, por el crecimiento acelerado de la urbe y por la intervención humana. En Quito se puede encontrar una biodiversidad compuesta por alrededor de 1.000 especies de plantas vasculares, más de 50 variedades de aves, 30 formas diferentes de mamíferos, unas pocas culebras y lagartijas, especies de ranas que se están extinguiendo y algunos de miles de invertebrados”* (Quito, hábitat silvestre, 2012). En lo que a avifauna respecta, el DMQ alberga a 69 especies de aves, según un monitoreo de la FAC (Fundación Aves y Conservación, 2008)”.

“Las aves tienen una ventaja clara sobre los otros animales que habitan en la ciudad, esta radica en su forma de desplazamiento, volar permite a las aves que aniden en un sector y se desplacen a otro, a través de grandes distancias, en busca de alimento. En Quito todavía existen poblaciones sostenibles de colibrís dentro de la urbe, esta especie se ha adaptado a las condiciones de la ciudad, alimentándose y anidando en los pequeños remanentes naturales donde existen flores como en quebradas, jardines, veredas, parques. Por esta razón, los

colibríes, son reconocidos muy fácilmente que otras especies, y gracias a la difusión ha llegado a ser el ave más representativa de la ciudad”.

Aquí amerita agregar que, como el ejemplo de los colibríes, existen estas y otras especies de aves que comparten el entorno del vecindario humano en la ciudad, es decir conviven de alguna manera en los jardines, huertas, cercas de árboles y casas, unas con más intensidad que otras; algunas como las tórtolas, gorriones, incluso se reproducen en este ambiente citadino.

Un referente de aves en Quito es el Parque Metropolitano Guanguiltagua, llamado así desde la época preincaica, ubicado a 2.880 m s.n.m., antes conocido como Bellavista.

“Actualmente, entre varias especies animales que habitan dentro del parque, están las aves, que son las más vistosas, en un número de 23 especies. Las aves que habitan en el parque no son aves en peligro crítico de extinción (Granizo, et al., 2002), ya que se han acostumbrado a la vegetación introducida, en vista de que la nativa fue reemplazada por el eucalipto. Las aves que se adaptaron a las condiciones de la urbe y “conviven” con los humanos, anidan en los pequeños arbustos”.

Así como ocurre la presencia de aves y pájaros en este punto de la ciudad, debe ocurrir en toda la ciudad, y estará en función de algunos parámetros como la mayor o menor cantidad de vegetación, la armonía del lugar, la menor presencia del ruido, la altitud, la cercanía de bosques, quebradas y parques, entre otros.



Fotos 1. Panorámicas del entorno citadino en un punto de la ciudad, ubicado a 2.480 m s.n.m. en el valle de los Chillos, donde se realizó la observación de aves urbanas durante el año de la pandemia, 2020.

Las aves y la pequeña agricultura urbana

Una afamada cocinera, Sonia Ortiz en el programa “*En su Huerta*” del Gourmet TV, suele decir “*Todos deberían tener la oportunidad de sacar algo de la tierra*”, es decir cosechar, aunque sea un mínimo debajo del suelo o

tierra o sobre ella, para llevar a la mesa. Si eres una persona amante de la agricultura o que reflexiona y valora el trabajo y esfuerzo de generar alimentos, que le gusta complementar el ritmo de la vida con detalles como el de sembrar unas semillas de hortalizas en un cajón, en unas macetas, en la terraza, patio o balcón de la casa y si eres más afortunado con una pequeña huerta urbana; puedes tener esa valiosa oportunidad.

En nuestro caso, al vivir en una urbanización dentro de la ciudad y al contar con una huerta de 200 m² de superficie, al ser agrónomos de profesión, amantes de las plantas, los cultivos y la agricultura y al tener como compañera, esposa y madre, a una mujer que se motivó a complementar esta dedicación; juntos año tras año, durante 20 años, hemos sembrado maíz para consumirlo en grano tierno o en estado de choclos, molidos para hacer humitas o tortillas; fréjol de tipo arbustivo, por lo menos tres variedades de granos de color rojo moteado, amarillo “canario” y negro; arvejas, girasol (para las aves), hortalizas como zanahoria, remolacha, rábano, acelga, coliflor, espinaca, nabo, lechugas, cebollas, tomate verde; especias como el ají, tomillo, oréganos, albahaca verde y morada, romero, paico, laurel, arrayán; tubérculos y raíces como papa, camotes de pulpa blanca, morada y naranja; otros granos como chí, amaranto de grano blanco, ataco o sangorache y los frutales: durazno, limón, tomate de árbol, claudias, manzanas, pera, albaricoque, nectarino, chirimoya, uva, higo, uvillas, mora, feijoa; no son de la mejor calidad, pues al no aplicar agroquímicos y no disponer de agua de riego, se cosecha lo que la naturaleza provee bajo estas circunstancias.

La presencia de la diversidad y variabilidad de plantas, durante todo el año (menor en la época seca), es un atractivo para aves urbanas e insectos. En la época de producción de choclos, los huiracchuros son los primeros pájaros en degustar de los mismos. Cuando florecen los girasoles y hacen semillas, todos los capítulos tiernos son propiedad de este pájaro de pico grueso, de color amarillo con negro y blanco, junto a su compañera y a veces con un polluelo. Los duraznos, higos, feijoa,

uvillas y uvas son las frutas que cuando llegan a la madurez, son motivo de enfrentamiento entre mirlos, sinsontes o huiracchuros; casi siempre se imponen los sinsontes o mirlos sobre los huiracchuros.

Al crearse un ambiente verde, los insectos también proliferan y aquí disfrutan las aves mosquiteras como el brujo, el mosquitero negro y los sinsontes y cuando llega la época seca (julio a septiembre), la presencia de pulgones y áfidos en los limoneros atraen a la eufonía, al frígido plomizo y al mosquero pequeño.

La maduración de malezas (chía silvestre), los amarantos, la chia o el nabo, atraen a los pinzones bola de oro, jilgueritos, gorriones y al frígido plomizo.

Las tórtolas –mientras se enamoran–, caminan entre las plantas, buscan algo de que alimentarse y están por todo el entorno al igual que los mirlos.

Cuando los frutos del arupo de flores rosadas llegan a la madurez y toman un color negro, todos son propiedad de los mirlos.

En los recipientes de agua fresca que se les provee, los mirlos llegan a bañarse desde temprano en la mañana, a veces los sinsontes y pinzones; pero las tórtolas y jilgueritos, disfrutan también bebiéndola.

El colibrí o quinde herrero es el eterno dueño de las flores del farol chino, mientras que el colibrí cola cintillo se apropia de las flores del fréjol popayán (rojas) y de la salvia palomitas; al igual que un pequeño colibrí conocido como esmeralda, que siempre prefiere las flores de esta última.

Los huiracchuros son los dueños de las semillas tiernas de girasol, de las flores y zapallos en formación, de los frutos del duraznero y de las uvillas, que mientras maduran ya son consumidas; a veces en silencio y en otras previo un trinar de notificación que hay comida y les pertenece a ellos.

Las tórtolas son las únicas aves que, en este espacio, permitieron ver, mirar y observar con más frecuencia, cómo identifican primero el sitio para construir su nido, lo hacen en pareja; luego la recolección de ramitas, pajas y raíces secas y finalmente los 21 días de anidamiento.

Al cabo de este tiempo nacen uno o dos pichones, les protegen y a alimentan hasta que puedan volar, aunque torpes al principio. Se pudo ver que, a un par de nidos lo usaron dos veces para anidar, en épocas diferentes, pero en el mismo árbol de arupo. Parece que el grado de seguridad y tranquilidad para este fin, los lleva a reusar el viejo nido.

Las plantas del entorno de la observación de aves.

Alrededor del punto de observación y donde frecuentan las aves fotografiadas, están los siguientes árboles:

Lado oeste:

- Eucalipto de 40 m de altura aproximadamente
- Palmeras canarias
- Aguacates de más de veinte años de vida
- Sauces con plantas parásitas de muérdago
- Guabas
- Higo
- Durazno

Lado norte:

- Palmeras canarias
- Aguacates
- Capulí
- Limones
- Durazno
- Damasco

Lado este:

- Limón
- Uva
- Higo
- Feijoa
- Arrayán
- Araucarias
- Cholán

Lado sur:

- Arupo rosa
- Araucaria
- Eucalipto
- Jacarandá
- Aguacate

Plantas en el huerto de agricultura urbana.

- Frutales en crecimiento: damasco, tangerino, claudias, duraznos, tomate de árbol, membrillo, manzanas, pera, limón y chirimoya.
- Plantas aromáticas: malva olorosa, romero, ruda, hierba buena, laurel.
- Plantas usadas como condimentos: tomillo, oréganos, ají, albahaca.
- Tubérculos: papa (eventualmente).
- Raíces: camote blanco, morado y naranja.
- Maíz suave
- Fréjol común: arbustivos, fréjol popayán o escarlata.
- Fréjol tortas o pallares (eventualmente).
- Hortalizas: zanahoria, cebolla, ajo, lechuga, rábano, espinaca, acelga.
- Zapallos: blanco y naranja.
- Girasol

- Chía y amarantos (granos negro y ocasionalmente blanco).

Avistamiento de la diversidad de aves urbanas.

Observando casi a diario, desde octubre del año 2019 a marzo de 2021, con énfasis en el 2020, se establecieron tablas arbitrarias para documentar el tamaño, color y la frecuencia de observación; entendida ésta última como una mayor o menor presencia de las aves y pájaros urbanos en el jardín, la huerta, la casa, los árboles, las casas vecinas, los techos, los muros, las vallas de seguridad, postes y cables eléctricos, telefónicos y de internet, los alrededores de la vivienda urbana ubicada en un punto del Valle de Los Chillos y su espacio aéreo.

En el **Cuadro 1**, se presentan las 25 especies de aves observadas en este periodo de 18 meses, con sus respectivos nombres comunes y científicos, basados en la experiencia personal y la bibliografía relacionada, más algunas características fenotípicas conspicuas o sobresalientes.

En cuanto al tamaño, se estableció una escala arbitraria de comparación entre las aves observadas: grande, el gallinazo (G); mediano, el mirlo (M) y pequeño; el colibrí esmeralda (P) (**Fotos 2**).



Fotos 2. Aves urbanas, -para esta observación-, consideradas grande (gallinazo), mediana (mirlo) y pequeña (colibrí esmeralda), 2020.

Cuadro 1. Lista de aves urbanas, nombre común, científico, tamaño estimado, color primario y secundario de las plumas. Alangasí, 2020.

No.	Nombre común	Nombre científico	Tamaño			Color del plumaje ♂		Color del plumaje ♀	
			G	M	P	Primario	Secundario	Primario	Secundario
1	Botón de oro	<i>Sicalis flaveola</i>			x	Amarillo	Oliva	Amarillo pálido	Parduzco
2	Brujo	<i>Pyrocephalus rubinus</i>			x	Rojo	Gris oscuro	Gris	Gris ceniza
3	Colibrí esmeralda	<i>Chlorostilbon melanorhynchus</i>			x	Verde brillante esmeralda	Cola azul metálico		
4	Colibrí cola cintillo	<i>Lesbia victoriae</i>			x	Verde metálico en general	Cola de color negro, márgenes verdes brillante	Verde metálico	Cola de color negro con bordes blancos, Pecho y vientre blanquecino
5	Colibrí o quinde herrero	<i>Colibri coruscans</i>				Verde metálico con parche azul-violeta	Cola azul metálico	Gris con rayas tenues	
6	Eufonia dorada	<i>Euphonia cyanocephala</i>			x	Amarillo y negro intenso	Corona y nuca celeste	Opacas, amarillo oliva	Corona y nuca celeste opaco
7	Frigilo plumizo	<i>Phrygilus unicolor</i>			x	Gris azulado	Plomizo	Marrón con rayas	Blanco opaco
8	Gallinazo	<i>Coragyps atratus</i>	x			Negro	Blanco en las alas		
9	Gavilán	<i>Parabuteo unicinctus</i>	x			Café obscuro	Crema blanco		
10	Golondrina azuliblanca	<i>Pygochelidon cyanoleuca</i>			x	Azul	blanco		
11	Gorrión	<i>Zonotrichia capensis</i>			x	Gris, negro, blanco, pardo	Herrumbre		
12	Huiracchuro	<i>Pheucticus chrysogaster</i>		x		Amarillo, negro	Blanco	Amarillo, café	Blanco
13	Jilguero	<i>Carduelis magellanica</i>			x	Amarillo, y negro		Amarillo verdoso,	Grisáceo, oliva
14	Kiliko	<i>Falco sparverius</i>	x			Café claro, gris o plomo		Café rojizo	
15	Mirlo	<i>Turdus fuscater</i>	x			Gris - negro	Anillo ocular amarillo	Gris - negro	Anillo ocular negro
16	Mosquero negro	<i>Sayornis nigricans</i>			x	Negro	Blanco		
17	Mosquero pequeño	<i>Elaenia albiceps</i>			x	Gris claro	Gris oscuro		
18	Sinsonte	<i>Mimus gilvus</i>		x		Gris claro, gris oscuro	Blanco		
19	Tángara azuleja	<i>Thraupis episcopus</i>		x		Gris azulado claro	Azul oscuro brillante		
20	Tángara filiblanca	<i>Tachyphonus rufus</i>	x			Negro	Blanco mínimo	Gris obscuro	Mancha blanca en el hombro
21	Tángara roja	<i>Piranga rubra</i>		x		Rojo			
22	Tirano tropical	<i>Tyrannus melancholicus</i>		x		Gris, amarillo	Verdoso y marrón		
23	Torcaza collareja	<i>Patagioenas asciata</i>	x			Gris-azulado			
24	Tórtola	<i>Zenaida auriculata</i>	x			Gris, rosado	Celeste		
25	Vencejo	<i>Cypseloides lemosi</i>		x		Negro	Blanco		

Cuadro 2. Frecuencia de avistamientos a través del tiempo, meses de enero a diciembre del año 2020, en Alangasí.

No.	Nombre común	1 Enero	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12 Dic.
1	Botón de oro	xxxx	xxxx	xxxx	xxx	xxx	xxx	xxx	xxx	xxx	xx	xxx	xx
2	Brujo	x	x	xx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxx	xxx	xx	xx	x
3	Colibrí esmeralda	x	x	xx	xxxx	xxxx	xxxx	xxx	x	x	x	x	x
4	Colibrí cola cintillo	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx
5	Colibrí herrero	xxx	xxxx	xxxx	xx	xx	xx	xx	xxxx	xxxx	xx	xxx	xxx
6	Eufonia dorada	xx	xxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxx	xxx	xxx
7	Frigilo plumizo				x			x	x				
8	Gallinazo	xxx	xxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxx	xxx	xxx	xxx	xxx	xxx	xxx
9	Gavilán	xx	xx	xx	xxx	x	xx	xx	x	x	xx	xx	xxx
10	Golondrina	xxx	xxx	xxx	xxx	xxx	xxx	xxx	xxx	xxx	xxx	xxx	xxx
11	Gorrión	xxx	xxxx	xxx	xxxx	xxx	xxxx	xxx	xxxx	xxx	xxxx	xxx	xxx
12	Huiracchuro	xxx	xxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxx	xxx	xxx	xxx	xxx	xxx
13	Jilguero	x	xx	xx	xxx	xxx	xx	xx	xx	xx	x	x	x
14	Kiliko	xx	xx	xx	xxx	xx	x	x	xx	xx	xx	xx	xxx
15	Mirlo	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx
16	Mosquero negro								xx	xx	x		
17	Mosquero	xx	xx	xxx	xxx	xxxx	xxx	xxx	xxx	xxxx	xx	xx	xx
18	Sinsonte	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx
19	Tángara azuleja	xxx	xx	xx	x	x	x	x	x	xx	xx	xx	xxx
20	Tángara filiblanca	xxx	xxx	xx	xx	xx	xxx	x	xx	xx	x	x	xx
21	Tángara roja		x									x	
22	Tirano tropical		x	x			x		x				
23	Torcaza collareja	x											
24	Tórtola	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx
25	Vencejo	x		x	x	x	x	x	xx	xx	xx	xx	x

De la misma manera, se estableció una tabla de frecuencias (**Cuadro 2**), de las observaciones realizadas mes a mes del año 2020, marcando su avistamiento por lo menos una vez por semana; luego clasificadas en muy alta (4), media (3), baja (2) y muy baja (1) (**Cuadro 3**).

Cuadro 3. Frecuencia de avistamientos de las 25 especies de aves observadas en Alangasí, 2020.

No.	Nombre común	Frecuencia			
		Alta	Media	Baja	Muy baja
1	Botón de oro	4			
2	Brujo	4			
3	Colibrí esmeralda		3		
4	Colibrí cola cintillo	4			
5	Colibrí herrero	4			
6	Eufonia dorada	4			
7	Frigilo plumizo				1
8	Gallinazo	4			
9	Gavilán	4			
10	Golondrina	4			
11	Gorrión	4			
12	Huiracchuro	4			
13	Jilguero		3		
14	Kiliko	4			
15	Mirlo	4			
16	Mosquero negro			2	
17	Mosquero pequeño	4			
18	Sinsonte	4			
19	Tángara azuleja		3		
20	Tángara filiblanca		3		
21	Tángara roja				1
22	Tirano tropical			2	
23	Torcaza collareja				1
24	Tórtola	4			
25	Vencejo		3		
Presencia de las aves		Se observan todos los días, a cualquier hora y época del año	Se observan ciertos días, horas o épocas del año	Llegan o pasan, eventualmente en alguna época del año	Se ven raras veces en el año

De esta manera, se concluye que, en este lapso se observaron quince especies de aves urbanas muy frecuentes en este lugar de la ciudad, cinco de presencia media, dos de baja y tres muy baja.

Pájaros que ayudan en la dispersión de semillas

En este grupo de pájaros y aves vecinas, se observó a dos en particular por ser aves frugívoras, es decir que se alimentan de frutas y ayudan en la dispersión de las semillas: el mirlo y el huiracchuro. El movimiento de las semillas desde el árbol o planta de origen hasta otro sitio, donde posiblemente germinará, lo que se conoce como “dispersión de semillas”.

Cuando el pájaro come todo el fruto, incluyendo la semilla se conoce como endozoocoria, en este caso la semilla tragada o comida pasa por el sistema digestivo y pueden ser defecada o regurgitada. Esta semilla al pasar por el buche del ave es sometida a un reblandecimiento de su cobertura, lo que ayuda a disminuir la dormancia de la semilla y a una germinación más rápida.

En época de frutos maduros en el arupo de flores de color rosado (*Chionanthus pubescens* Kunth), es permanente la presencia de los mirlos en este árbol. Consumen uno tras otro los frutos de color negro y días después se encuentran semillas lisas o cepilladas, esparcidas por todo el jardín, la huerta, las veredas y los techos de las casas, donde ellos están compartiendo el entorno. Los mirlos, luego de tragar los frutos, regurgitan la semilla. A la vez, se ven plantas de arupo en crecimiento, de diferentes edades, por el tamaño de estas, ubicadas en diferentes sitios de los espacios verdes.

De la misma manera, junto a las semillas del arupo se observan las semillas de la palma canaria (*Phoenix canariensis*), plantas que se encuentran en hogares, jardines o avenidas cercanas de Alangasí y San Rafael, las que producen racimos de frutos de color anaranjado, de tamaño pequeño, que son consumidos por los mirlos.

En casi, los mismos sitios del entorno casero, se ven las semillas o plantas de palma en crecimiento. Todo esto hace evidente el papel que juega esta ave en la dispersión de dos tipos de semillas.



Fotos 3. Mirlo consumiendo el fruto maduro del arupo. Semillas de arupo y de la palma de canaria, que son dispersadas por el mismo pájaro en el entorno. (E. Peralta, 2020).



Fotos 4. Semillas de arupo arrojadas en diferentes sitios: caminos, terreno del huerto y en las macetas del jardín donde germinaron e iniciaron su crecimiento. (E. Peralta, 2020).



Fotos 5. Árbol de arupo (*Chionanthus pubescens* Kunth) en floración y sus frutos maduros (E. Peralta, 2017).



Fotos 6. Plantas de la palmera de canaria (*Phoenix canariensis*) y el racimo de frutos en maduración, San Rafael (Rumiñahui y Quito) (E. Peralta, 2020).



Fotos 7. Semillas de la palma canaria que son arrojadas en diferentes lugares del huerto, donde germinaron e iniciaron su crecimiento. (E. Peralta, 2020).



Fotos 8. Frutos de arupo, plántula de capulí y mirlo consumiendo un fruto de palma, en diferentes sitios de la vivienda urbana (E. Peralta, 2020).

Mirlos y huiracchuros hacen lo mismo con los frutos y semillas del capulí (*Prunus serotina* ssp.), las cuales son consumidas antes de madurar completamente.

Los huiracchuros por su parte, consumen los frutos de la uvilla y con esta todas las semillas pequeñas, que probablemente son diseminadas a través de sus deyecciones.

Una planta considerada semiparásita que crece en las ramas de diversas especies de árboles es el muérdago blanco (*Viscum album* L.), de frutos amarillos o blancos. En este territorio está presente en los árboles de sauce, los cuales están más invadidos cada vez y son espacios muy frecuentados por las eufonías (*Euphonia cyanocephala*); a las que se ven o escucha su trinar casi todos los días del año.



Fotos 9. Planta y frutos del muérdago, que probablemente constituyen el alimento de la eufonía y otras aves en este territorio y diseminan las semillas pegajosas (E. Peralta, 2019, 2010).

El coro matutino y vespertino.

Las personas en el campo y algunas en las áreas urbanas hablan del “despertar del alba” y esto se relaciona cuando los pájaros cantan o trinan para anunciar la llegada del nuevo día.

En esta área del valle de Los Chillos, a las cinco y media de la mañana, el mirlo es el pájaro que lidera los trinos, por ser fuertes, variados y

muy agradables de escuchar. Ocasionalmente participan también los sinsontes, huiracchuros y gorriones, emitiendo su cántico del amanecer.

Este trinar dura alrededor de 30 minutos, para luego reducirse a trinos menos sonoros de estas y otras aves.

Entre febrero y abril y de septiembre a diciembre, cuando los días son un poco más largos, es decir oscurece más tarde, a la hora del crepúsculo entre las 18h00 y 18h45 aproximadamente, los mirlos y los sinsontes emiten muchos trinos diferentes a los del amanecer y se mantienen muy inquietos, con vuelos entre los árboles y los techos.

Convivencia entre diferentes especies de aves

Cuando el ambiente donde conviven las aves o pájaros con los humanos es de paz, tranquilidad, de poco ruido, con la presencia de árboles y otras plantas, algunas aves se acostumbran y pasan a ser parte de la cotidianidad.

A la vez, al sentir esta armonía, se observa como las aves de diferentes especies, comparten en este entorno, el agua y la comida (frutos, semillas, insectos, gusanos), a veces parece que se pelearan quitándose un higo maduro o un durazno. Aparentemente el sinsonte es el más agresivo en estas circunstancias, los mirlos seden la comida, pero más tarde regresan y siguen comiendo sin amenaza. En otras ocasiones se ven mirlos y sinsontes compartiendo los espacios en la búsqueda de pequeños insectos o gusanos.

Quien creyera, pero para los gallinazos, los techos de algunas casas del barrio urbano son un lugar de descanso, tanto solos, en parejas o en grupo. Pasan largas horas mirando desde lo alto y cuando hay algún ruido o sonido fuerte se elevan y vuelan. Esta actividad es muy frecuente durante todo el año. Se ha observado que se posan en el techo de una casa o en el huerto para picotear los aguacates de color

negro que han caído del árbol. A veces se posan en los árboles grandes de aguacate, capulí o eucalipto.

Eventualmente lo han hecho también los gavilanes y los kilikos, posándose en las cubiertas junto con sus polluelos, aprovechando para darles de comer.

No es extraño observar cómo comparten dos, tres o cuatro especies de aves diferentes el mismo árbol, ramas viejas del aguacate o una rama sin hojas del limonero en los jardines colindantes, cables y techos.

Dimorfismo sexual

Esta característica hace relación principalmente con el tamaño corporal y el color del plumaje de las aves. Según los expertos y la literatura los machos presentan un color de plumaje más llamativo y en otros casos por alguna otra característica propia.

En esta experiencia, observando a las aves, las fotografías captadas y la bibliografía, se logró distinguir aves macho y hembra, con una baja probabilidad de error en las siguientes especies por el color del plumaje: botón de oro, brujo, eufonia, frigilo, huiracchuro, jilguero, kiliko, tangara filiblanca y tórtola. En el caso del colibrí colacintillo, con ayuda de Merlin Bird se distinguió al macho por la cola larga y la hembra por la cola más corta. El mirlo macho se distinguió de la hembra, por tener el primero un anillo ocular de color amarillo.

Aves observadas



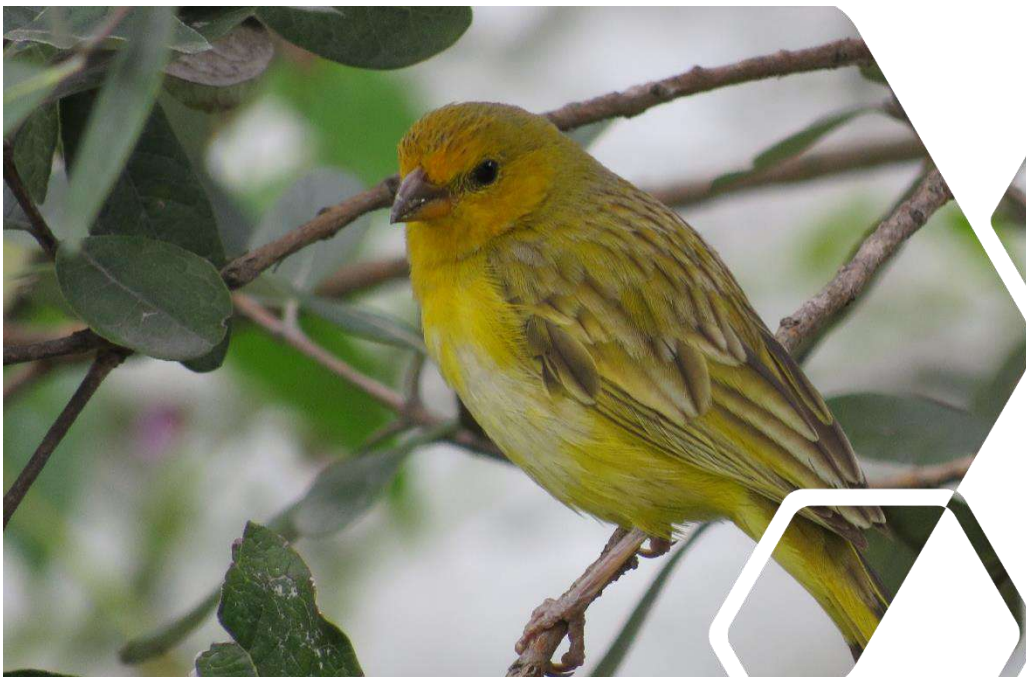




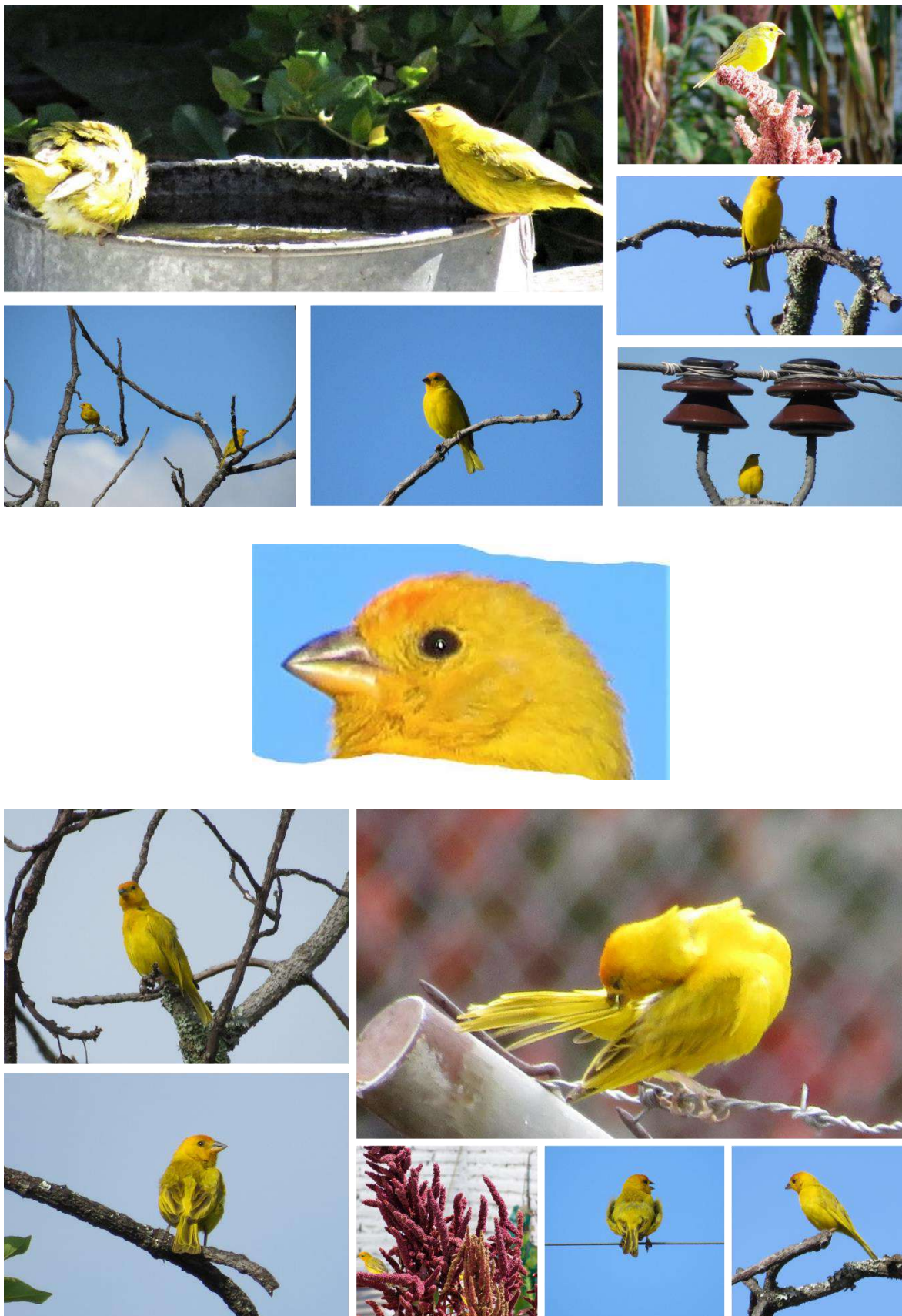
Botón de oro, pinzón dorado

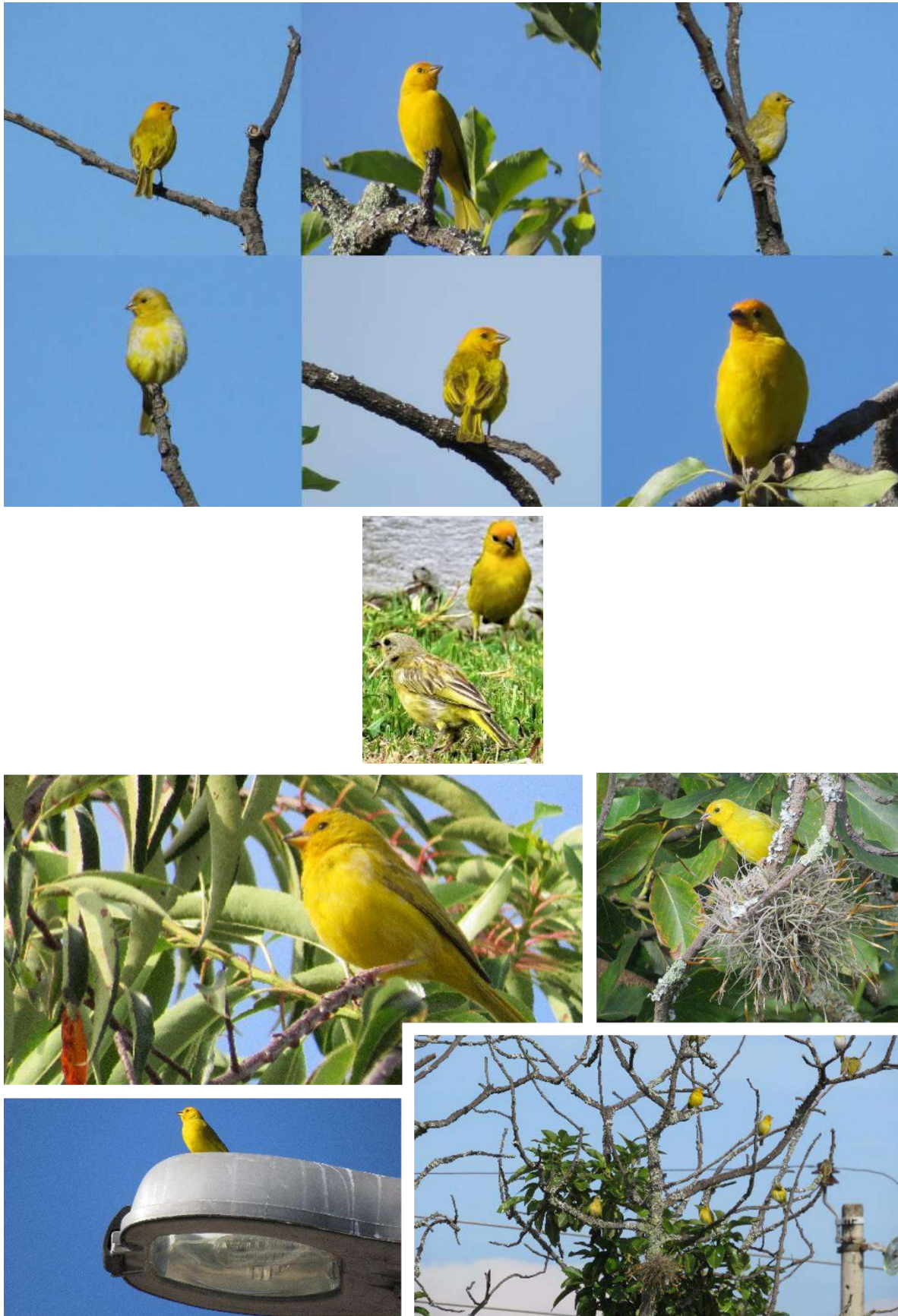
Sicalis flaveola















¿Qué hace el botón de oro en este entorno urbano?

Estos pájaros, siempre están en pareja, en grupos de cuatro o seis individuos o más. A veces el macho, que es el que trina, se ubica en los sitios más altos de los árboles, postes y cables eléctricos, mientras los otros buscan comida. Se les ha visto pegándose a las paredes para

picotear la pintura blanca, seguramente en busca de cal u otros minerales. Ocasionalmente se bañan sin introducirse en el recipiente de agua, lo hacen desde el filo del mismo.

Comparten los espacios con otras aves.

Cuando están disponibles las plantas de amaranto, ataco, chía, chía silvestre o quinua, a la madurez, se ubican en las mismas y consumen sus semillas.

En junio se les vió casi a diario y en julio se observó grupos entre cuatro y ocho individuos. En agosto (época seca) llegó una bandada de 25 miembros y se dedicaron a comer las semillas de la grama y otras gramíneas o poáceas. Pasean en el jardín y el césped como si fueran pollitos y toman agua en el bebedero. Están presentes todos los meses del año.

Brujo, petirrojo

Pyrocephalus rubinus















¿Qué hace el brujo o petirrojo en este entorno urbano?

La presencia de esta especie es muy frecuente entre abril y septiembre, disminuye entre octubre y diciembre y casi desaparece en los meses de enero a marzo. Las ocasiones que han llegado a este lugar, casi siempre están en pareja. Juntos vuelan en pequeños espacios y distancias cazando insectos tanto en el aire como en el suelo; son muy rápidos e inquietos. El macho emite unos trinos agradables y se eleva al cielo como en espiral y captura insectos más grandes en pleno vuelo.

En mayo se observó al brujo macho de colores rojo con negro intenso y la hembra más gris y con poco color rojo en la parte baja del vientre.

En una ocasión llegaron a encontrarse dos machos y pelearon por el territorio.

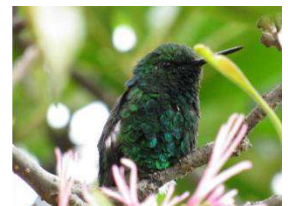
En junio también se presentaron macho y hembra con mucha frecuencia, siempre casando pequeños insectos en el aire o en las ramas.

En diciembre se observó en una sola ocasión junto a su compañera.

En otro momento, el colibrí herrero le persiguió al brujo y le obligó a abandonar el área.

Colibrí esmeralda

Chlorostilbon melanorhynchus







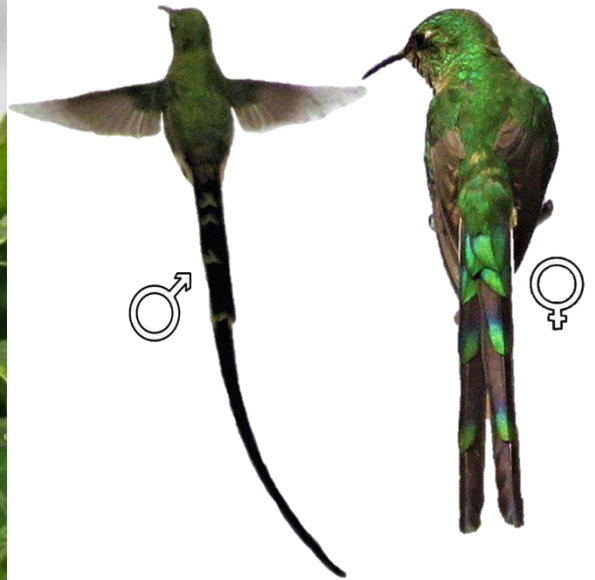


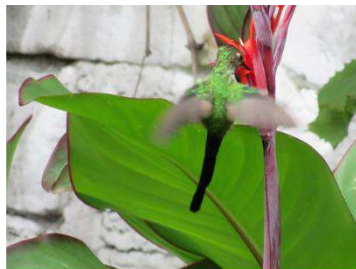
¿Qué hace el colibrí esmeralda en este entorno urbano?

Es el más pequeño de los colibríes que llega a este lugar, visita únicamente las flores de la salvia palomita (*Salvia microphylla*); en el mes de junio visita por lo menos tres veces en el día a diferentes horas, luego se posa a la sombra de las ramas y hojas del arupo y emite unos sonidos entre fuertes y suaves, muy agradables. En los meses de abril a junio es muy activo, no así en los otros meses.

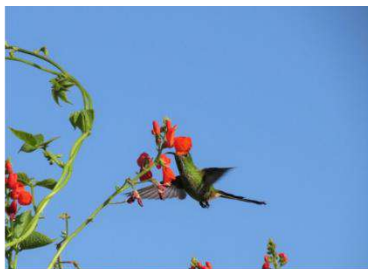
Colibrí colacintillo, colinegro

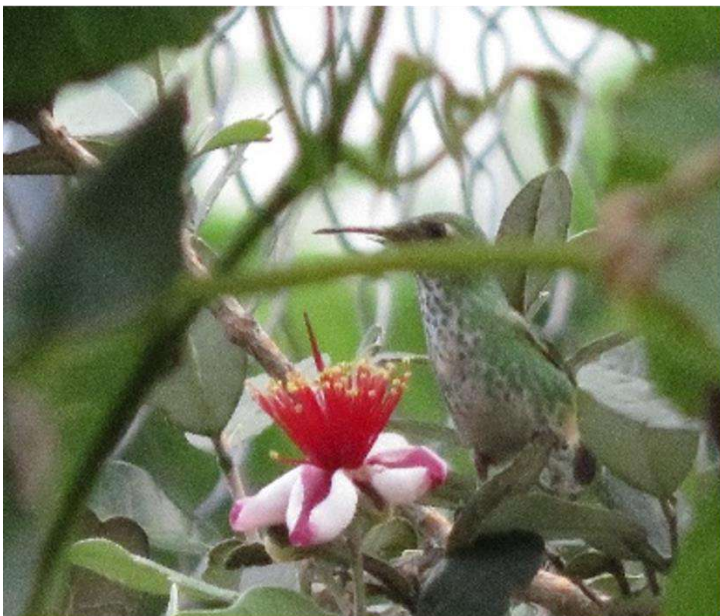
Lesbia victoriae











¿Qué hace el colibrí cola cintillo en este entorno urbano?

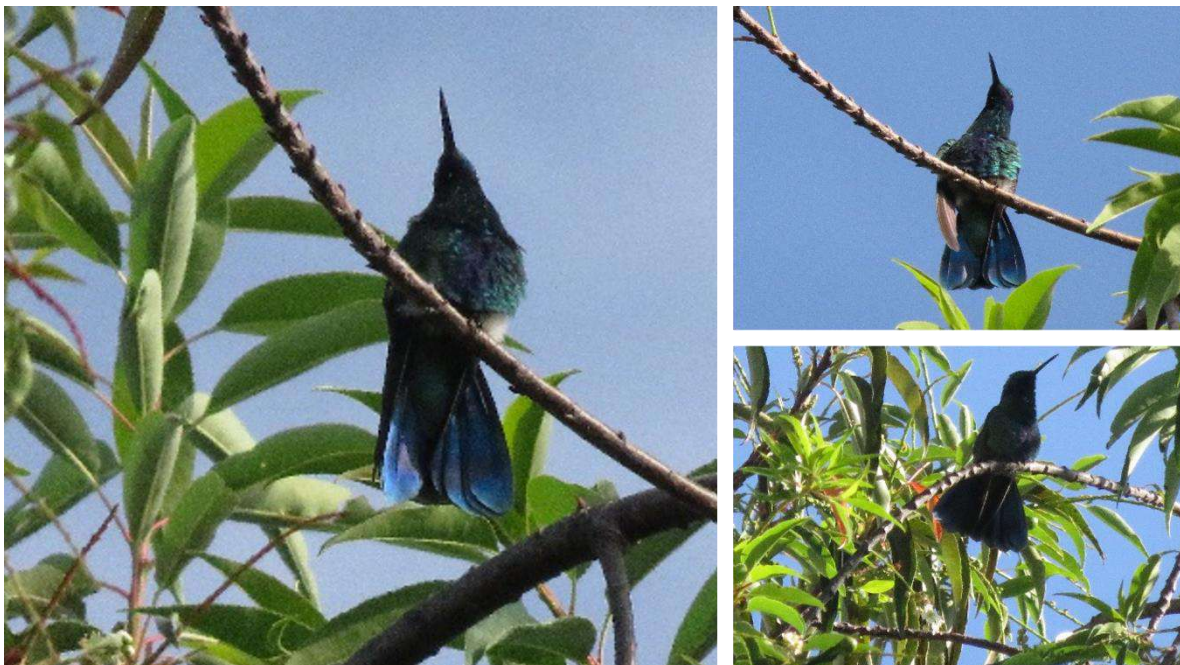
Estos colibríes de cola mediana y larga acostumbran visitar frecuentemente las flores de las palomitas (salvia), del limón, de la fucsia, del farol chino, del fréjol popayán y la feijoa. Esta actividad es más frecuente con la hembra, que es de cola más corta, mientras el macho de cola larga vigila desde un lugar más alto. A veces se les ve juntos, jugando y se alejan emitiendo fuertes sonidos como de aleteo.

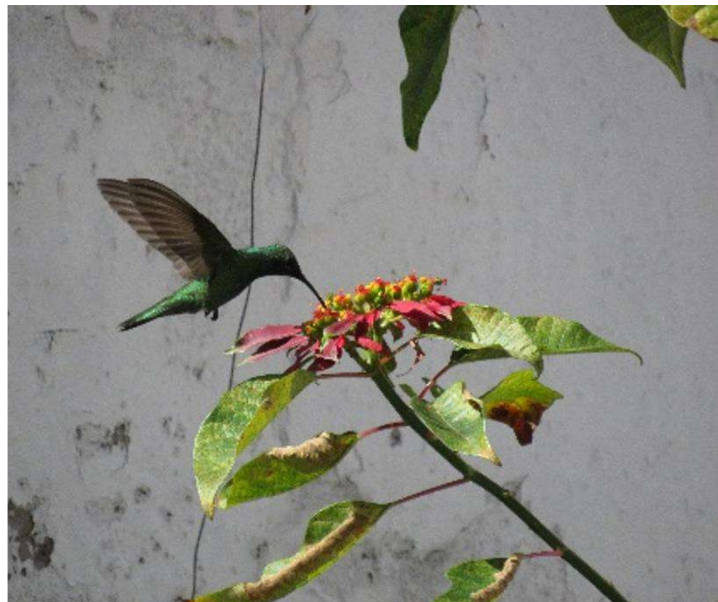
En el mes de agosto la hembra ingresó la sala de la casa y fue rescatada con sumo cuidado. Es una ave muy pequeña, muy sutil, de bellos colores tornasol, alrededor del color verde. Se aprovechó para medir el tamaño de su pico (2 cm), de su cuerpo (3 cm) y de la cola (9 cm); en total, de largo mide 14 cm. Luego se le acomodó en una rama y entre las flores de las palomitas, descansó un momento y voló libremente.

Colibrí o quinde herrero

Colibri coruscans









¿Qué hace el colibrí herrero en este entorno urbano?

Su presencia es notoria en diferentes horas del día, pues su inconfundible canto de “chip, chip, chip” sobresale en su espacio territorial.

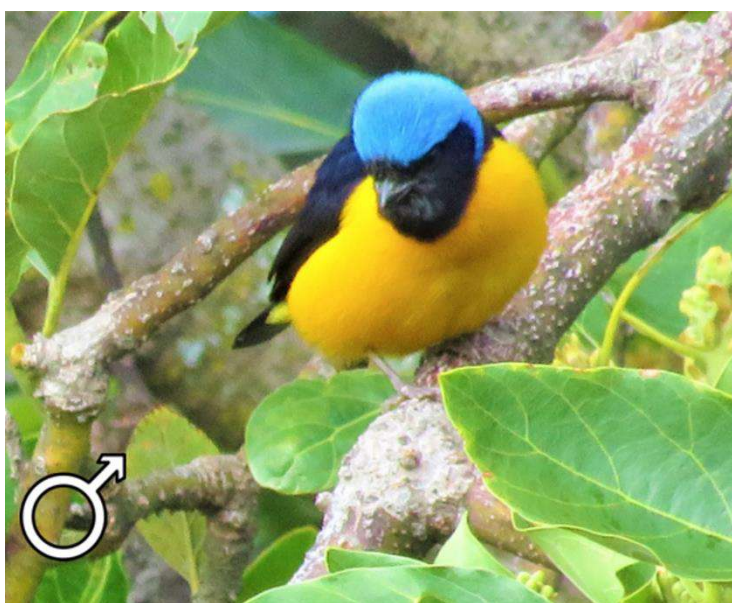
Ocasionalmente vuela hacia arriba, se levanta unos 6 a 8 metros para dejarse caer en picada con la cola desplegada mientras se posa sobre la misma rama y continua con su “chip, chip”.

Su presencia es a diario en los meses de noviembre a abril, para volver a escuchar y ver al ave en septiembre con más periodicidad. Tiene sitios o ramas de aguacate o capulí donde se posa con mucha frecuencia. Se le ha visto picoteando a otras aves como a la eufonía y el brujo, para ahuyentarles de su territorio.

Visita frecuentemente las flores del farol chino y del fréjol popayán.

Eufonia dorada, jilguero real

Euphonia cyanocephala















¿Qué hace la eufonía en este entorno urbano?

Estos pájaros fueron observados por primera vez en este lugar, en diciembre de 2019. Al inicio fueron muy esporádicos los avistamientos, tres de ellos en árboles de aguacate donde sólo se observó al macho. En una observación se vió a la hembra, de colores más palidos, pero no se logró fotografiar.

En otra ocasión hubo la oportunidad de ver y fotografiar cómo se defendió de un colibrí “herrero”, no huyó y se enfrenaron entre sí; el colibrí defendía su territorio.

También se observó al macho y a la hembra en un árbol de limón capturando insectos, posiblemente pulgones; son muy rápidas con sus movimientos. Una manera de identificar su presencia es porque la pareja hacen un silvido como “pío”, “pío”, muy fuerte y la hembra trina igual.

Acostumbran frecuentar casi todo el tiempo en plantas parásitas como el muérdago blanco (*Viscum album* L.) que están presentes en los árboles de sauce, ubicados a unos 30 m de distancia. Probablemente consumen los frutos de esta planta y los insectos; siempre están en pareja y trinan por largos periodos, sus gorjeos son muy agradables.

Se les observa solos o en pareja en los árboles de eucalipto, capulí y en los aguacates. El macho emite por lo menos dos tipos de trinos, el “pío”, “pío” y otro como de jilguero, los que permite identificar su ubicación.

En el mes de agosto, cuando inició la floración del eucalipto, se observó a dos parejas de eufonias, volando entre este árbol y su clásica estancia, los árboles de sauce y muérdago, donde pasan la mayor parte del tiempo.

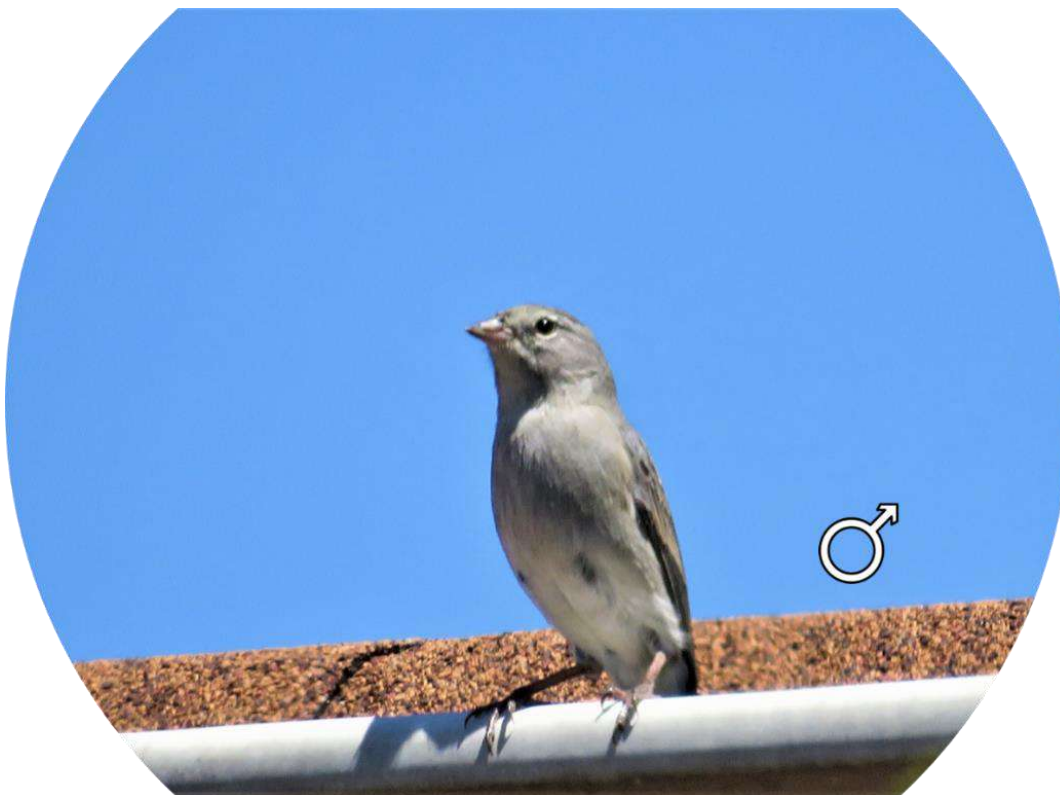
En el mes de noviembre se observó un grupo formado por tres parejas. Todo el tiempo y por las mañanas preferentemente, están en los árboles de sauce y sus plantas parásitas.

En octubre se fotografió a una hembra y un macho, recogiendo pajitas secas con sus picos, seguramente para construir un nido. Esto hace pensar que estas aves anidan en este territorio.

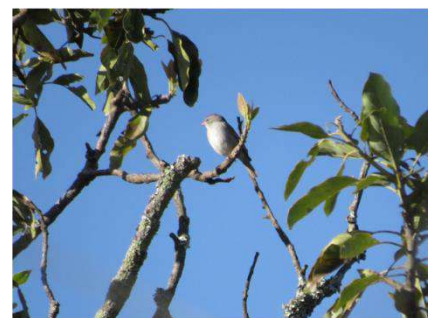
El 30 de marzo de 2021, los árboles de sauce fueron podados por sus dueños y desde esta fecha ya no se volvió a escuchar a estas aves con la misma frecuencia anterior.

Frigilo plumizo, pinzón común

Phrygilus plebejus









¿Qué hace el frigilo plumizo en este entorno urbano?

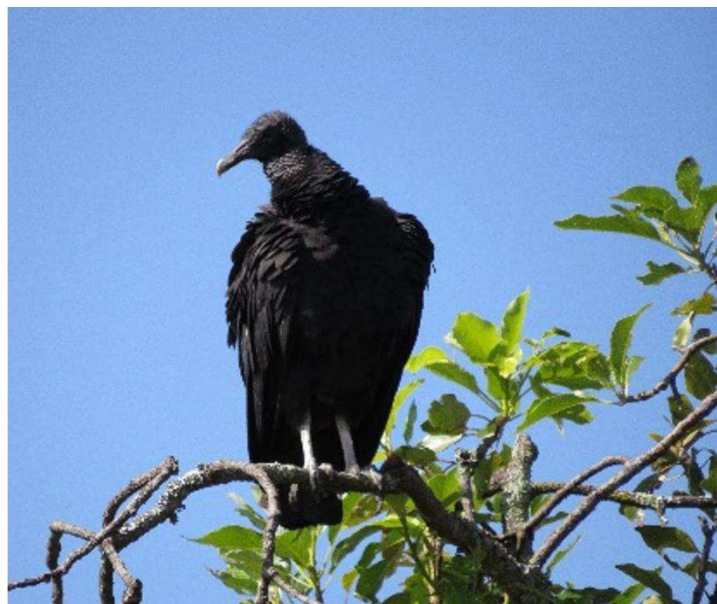
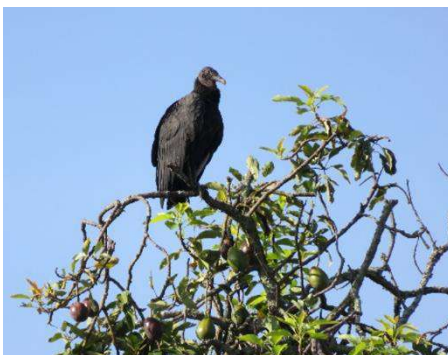
La presencia de esta ave es poco frecuente, apenas se pudo observar en cuatro ocasiones en los meses de abril, julio, agosto y noviembre. Se junta con gorriones o botones de oro y buscan semillas de la grama e insectos en el césped o recoge arenillas en los canales de desagüe de las cubiertas.

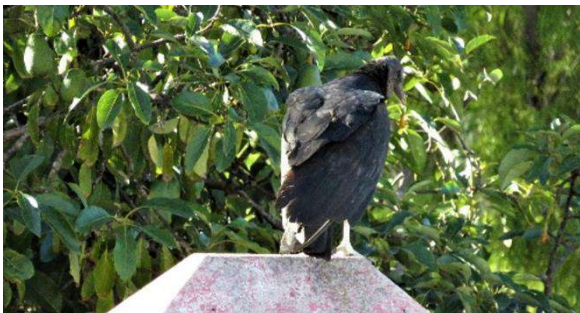
Según la bibliografía, el macho es de color gris azulado sin marcas distintivas y las hembras son marrones con rayas en todo el cuerpo.

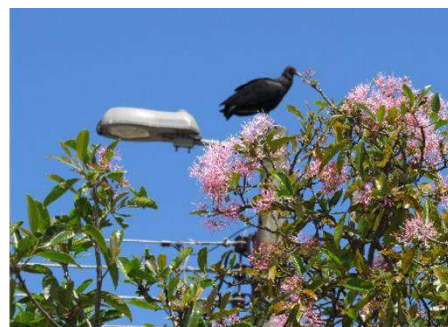
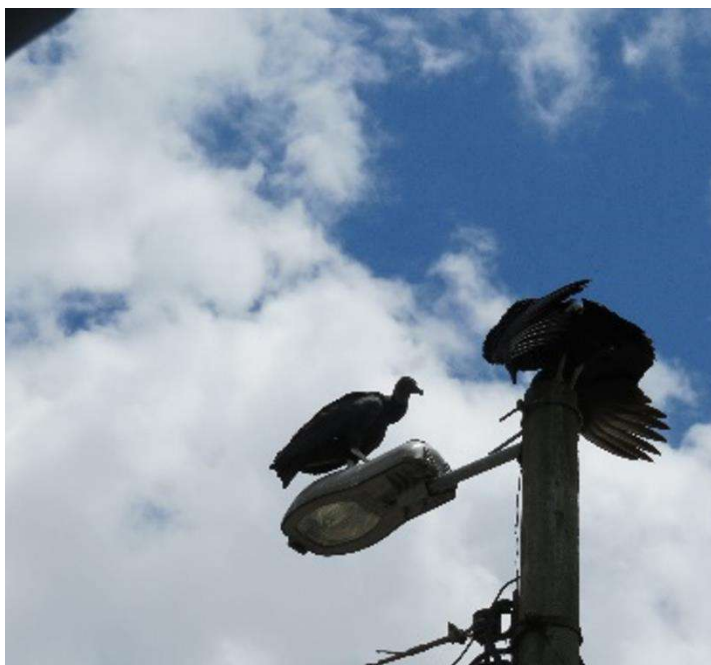
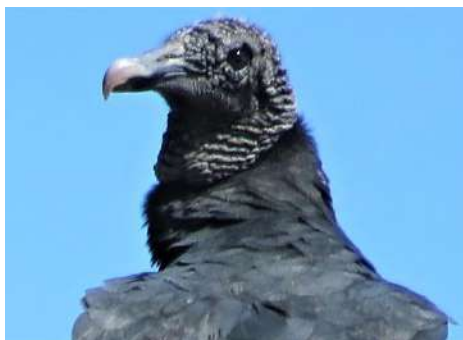
Gallinazo negro

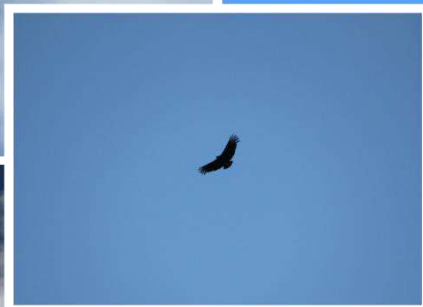
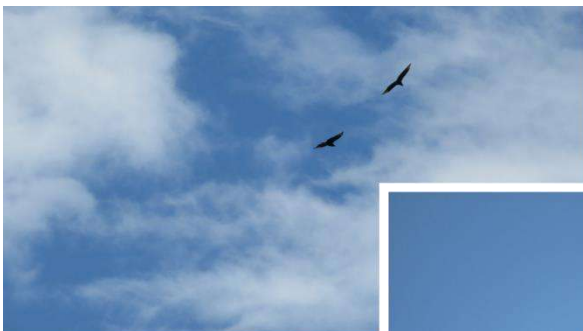
Coragyps atratus











¿Qué hace el gallinazo en este entorno urbano?

Estas aves, son las más grandes y comparten este sitio en el valle, desde hace 20 años, nos hacen compañía frecuente. Su llegada, para posarse en la cubierta de la casa cuyo techo es de madera, es estruendosa, igual cuando caminan sobre el mismo, solos o hasta en grupos de cuatro o más. De la misma manera, al levantar el vuelo, el rose de sus plumas y alas con el aire genera un sonido particular y molesta a las mascotas, que con duros ladridos tratan de ahuyentar a los “intrusos”.

En días con mañanas de sol y calurosas, se posan sobre las cubiertas, chimeneas, postes eléctricos, lámparas o árboles de aguacate y hacen una demostración de cómo calentar las alas, al abrir las mismas, mantenerlas así por algunos minutos e incluso girar como que les gusta que los veamos en toda su dimensión.

Juegan entre ellas, dando pequeños saltos y vuelos, para luego elevarse por los cielos. No emiten ningún sonido o trino.

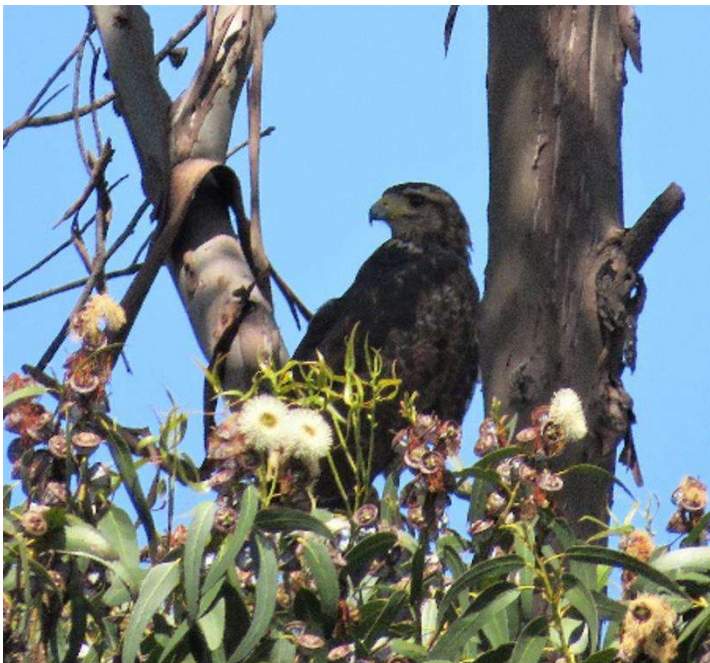
A finales del mes de febrero, se les observó en un grupo de cuatro, llevados a un polluelo que, como otras aves recién salidas del nido, movía sus alas y hacía unos sonidos particulares y los padres aparentemente le daban de comer.

Con frecuencia se les observa volando en círculos a muchos metros de altura, a otros surcando a gran velocidad por el cielo y en una ocasión se contaron dos grupos en vuelo circular, integrados por 14 y 16 individuos en cada grupo.

Gavilán de Harris

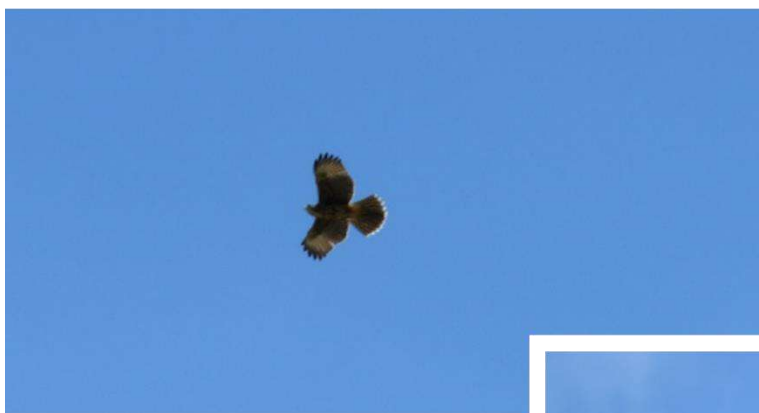
Parabuteo unicinctus











¿Qué hace el gavilán en este entorno urbano?

Esta ave es la segunda en tamaño después del gallinazo en este lugar enclavado en la urbe de Alangasí. Se ha observado y fotografiado desde

noviembre de 2019. Si se presta atención a los sonidos y ruidos en el ambiente, cuando un gavián está cerca, es fácil saber de su presencia, pues los kilikos le persiguen como aviones de combate para sacarle de sus territorios, con graznidos fuertes, aleteos y posiciones de ataque y el gavián trata de huir de esta molestia o se posa en el árbol de eucalipto, entre las ramas o se retira.

También, llega silencioso y se posa en ramas secas de árboles de aguacate o camuflado dentro de las frondosas ramas de este, tratando de cazar algún roedor o pájaro desprevenido. Su presencia asusta a las demás aves, las tórtolas y mirlos salen volando para escapar al ataque, a veces emitiendo fuertes sonidos para alertar de su presencia.

No se ha escuchado que emita algún sonido que llame la atención del oído humano.

En el mes de abril volaban en el cielo en un grupo de tres. Días más tarde, un gavián polluelo y uno de sus padres se posaron en el techo de la casa vecina, a unos 30 m de distancia. Se escuchó lloriquear al polluelo y al rato se presentó otro adulto para darle de comer.

Se les observó volando en agosto y septiembre en pareja y los kilikos con sus sonidos informando que hay gavilanes en el sector, luego haciendo vuelos de ataque, hacia arriba y hacia abajo, hasta obligarles a salir del sitio.

En diciembre 2020 se observó por lo menos en tres ocasiones en pareja.

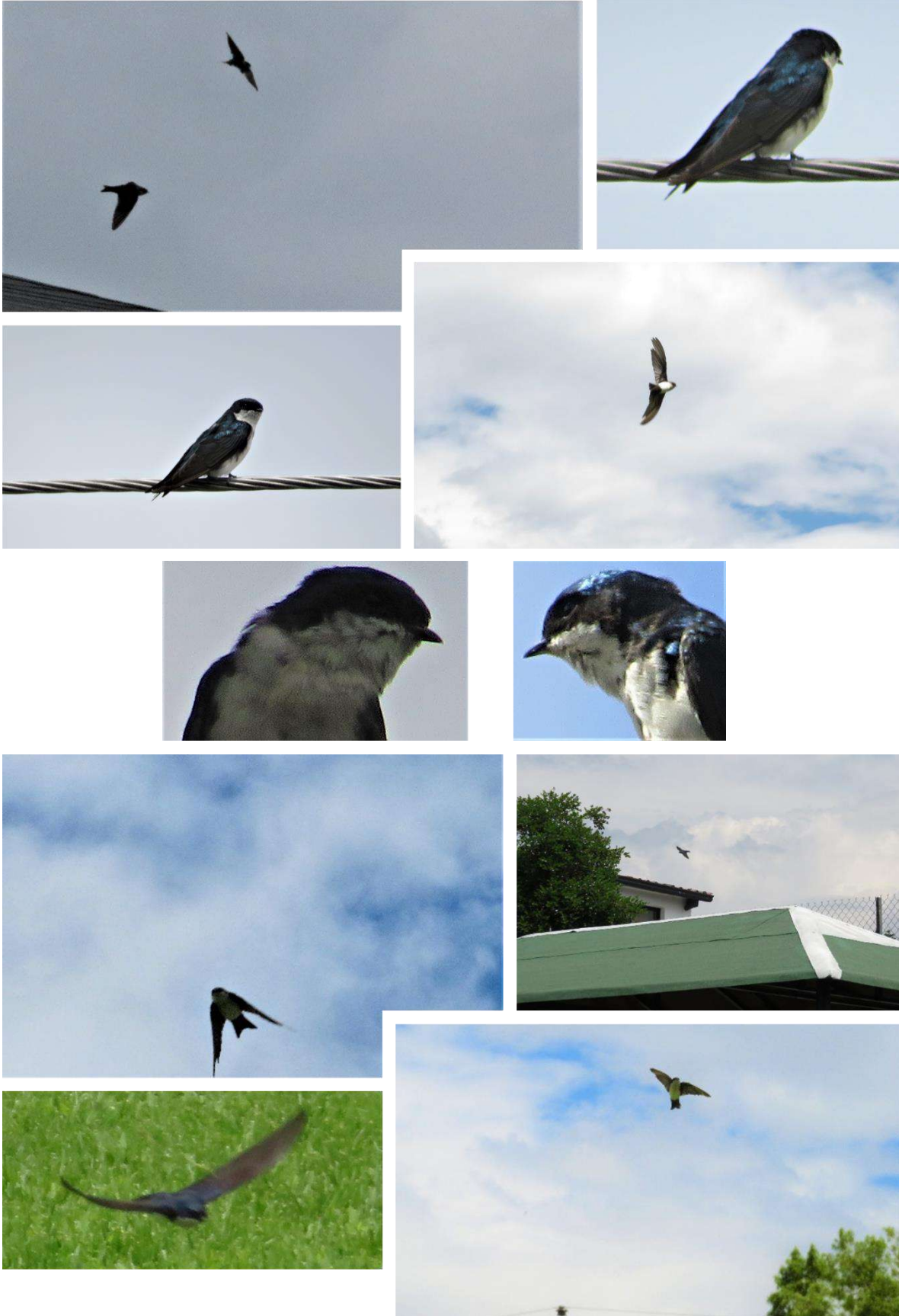
A finales de febrero de 2021 se escuchó lloriquear al polluelo en el poste eléctrico y más tarde se le vio volando junto a sus padres emitiendo el mismo chillido en el cielo, mientras se dirigían al volcán Ilalo.

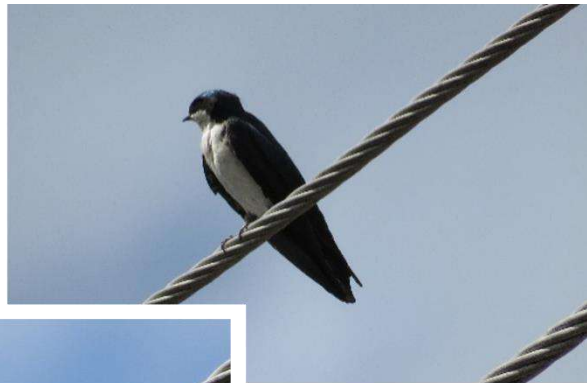
Golondrina azuliblanca

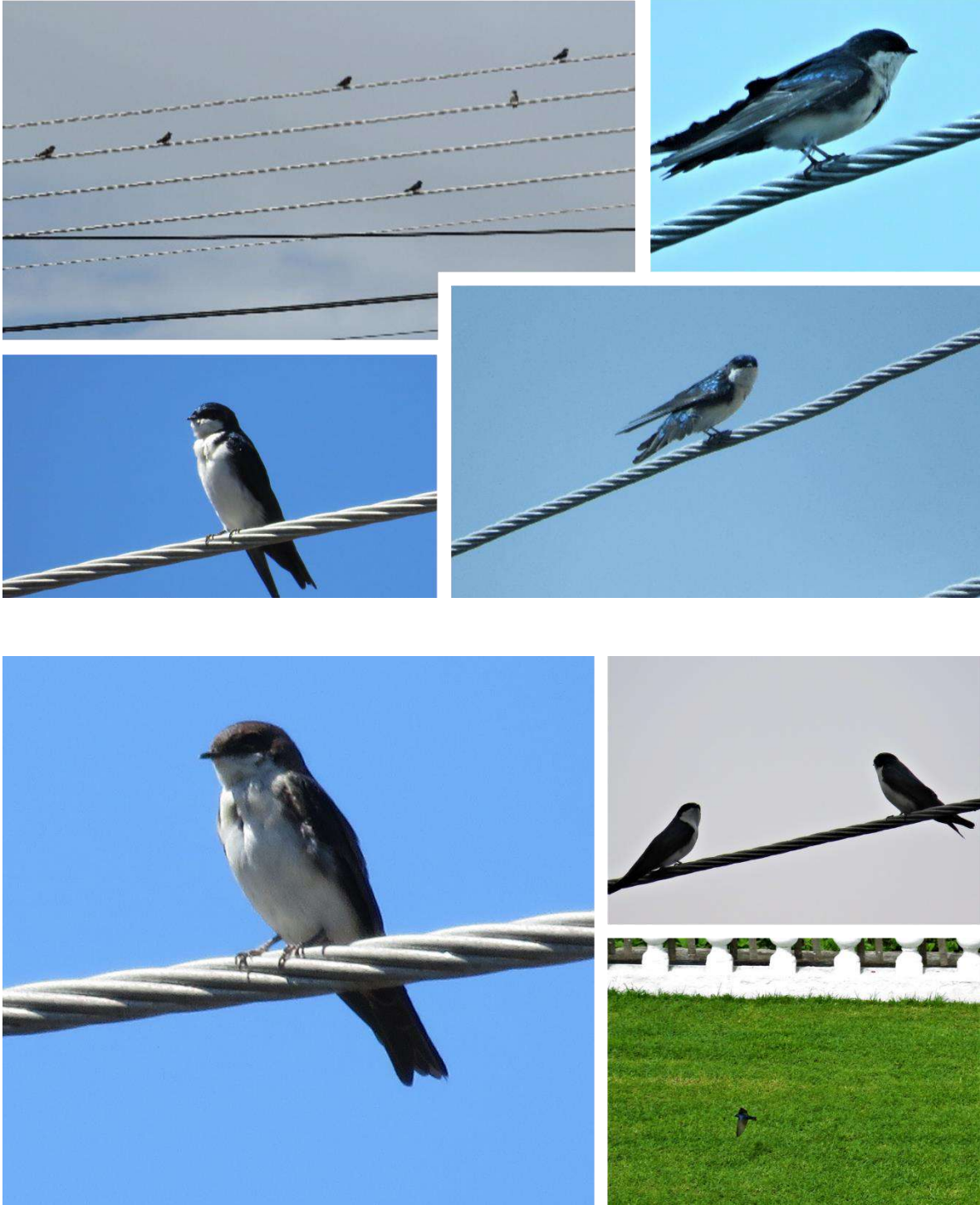
Pygochelidon cyanoleuca











¿Qué hace la golondrina en este entorno urbano?

Estas aves están presentes casi todo el tiempo; pueden estar volando muy alto o al revés, haciendo vuelos muy bajos, sobre el jardín, entre las

casas o sobre sus cubiertas. A veces tratan de seguir el mismo rumbo, por muchos minutos y con múltiples pasadas, de ida y retorno. A veces emiten un sonido agradable.

Entre junio y agosto se observó que están descansando sobre los cables eléctricos, en grupos de hasta 12 individuos y fue posible fotografiarlas.

A muchas personas, en muchos sitios se les ha escuchado decir “las golondrinas están volando bajo, es señal de que va a llover” y a veces así ocurre.

Gorrión

Zonotrichia capensis









¿Qué hace el gorrión en este entorno urbano?

Estos pájaros siempre están en parejas, volando o caminando por todos los lugares de las casa, en los árboles, entre las plantas del jardín o gorgiendo fuerte, parados en la punta de una rama, una cubierta, la valla, el poste o los alambres que sostiene.

Silban muy fuerte, pero con notas agradables al oído, que a pesar del ruido de los vehículos en calles cercanas, se escucha casi enseguida, que otro hace lo mismo o le contesta a buena distancia.

Son muy movedisos y rápidos ante cualquier ruido, sonido o movimiento. En las noches gorgcean fuerte para alentar o avisar a otras aves que algún extraño esta en movimiento.

Se ha observado que a finales de año en pareja recogen pajas secas para construir su nido. Estos son hechos entre las ramas de árboles, arbustos o cultivos y a veces muy bien camuflados en el suelo, debajo de las hojas o ramas rastreras.

Cuando hay plantas que producen semillas pequeñas como el amaranto o ataco, a la madurez, frecuentan en sus panojas para alimentarse.

Cuando tienen un polluelo o recién nacido, mientras aprende a volar y buscar sus propios alimentos, siempre esta volando detrás de sus padres o se detiene para mover sus alas rapidamente y emitir muchos lloriqueos recurrentes, a objeto que sus padres le den comida en el pico.

Huiracchuro

Pheucticus chrysogaster















¿Qué hace el huiracchuro en este entorno urbano?

Este hermoso pájaro llega a este territorio cuando ubica alguna planta que esté generando alimento que son de su gusto como el maíz, pues apenas inicia la floración masculina, el huiracchuro empieza a comer sus espigas, luego picotea las flores femeninas, es decir los “pelos” del choclo y espera la formación de los choclos o maíz tierno y no deja de comerlos, retirando con su poderoso pico las hojas que lo envuelven, mediante cortes pequeños que dejan libres solo a los granos que consume. Pica algunos choclos a la vez y causa daño en una pequeña sementera de maíz.

Igual actitud asume cuando existen frutas maduras o que estén empezando a madurar como el durazno, uvilla, higo, capulí, granadilla,

vainas tiernas de fréjol, girasol, las flores y pequeños zapallos en formación a nivel del suelo o con los estambres de la flor del eucalipto. Comen también pedazos de líquenes de las ramas secas del aguacate.

El macho siempre está acompañado de la hembra. Es fácil diferenciar al macho por sus colores amarillo y negro intenso, combinado con algo de blanco; no así su compañera de colores en tonos más oscuros, de mayor camuflaje, con el objeto de anidar con menor riesgo.

La otra diferencia que hace el macho son sus trinos fuertes, posado en el árbol de eucalipto muy alto, o del capulí, aguacate u otros, como indicando que este es su territorio y está muy bien vigilado. Del mismo modo canta desde el lugar donde está alimentándose, mientras su compañera apenas logra gorjear un “pic, pic” y juntos comparten alguna comida. En el mes de abril se observó a la hembra recogiendo pajitas secas para su nido. Son muy sensibles a los ruidos y movimientos.

Jilguero encapuchado

Carduelis magellanica











¿Qué hace el jilguero en este entorno urbano?

Llegan en busca de comida, principalmente semillas en formación o maduras, por lo que se los observó comiendo en las panojas y espigas de plantas como el amaranto, la chía y el maíz.

Son poco frecuentes y cuando aparecen, son muy inquietos, al menor ruido o movimiento, vuelan. Siempre están en pareja o en grupo.

El macho es de cabeza de color negro y el resto del cuerpo de color amarillo, mientras que la hembra presenta colores más oscuros.

Es fácil identificar su presencia en los alrededores, pues es un pájaro que emite sonidos o gorjeos muy agradables, principalmente el macho.

Kiliko

Falco sparverius











¿Qué hace el kiliko en este entorno urbano?

Aparecen eventualmente en el lugar, pero casi a diario se escucha sus sonidos a la distancia. Cuando oímos el “kili, kili, kili”, está volando cerca, están persiguiendo a un gavián o está ubicado en la copa de algún árbol de gran altura, como la araucaria, ciprés o eucalipto.

Ocasionalmente se le mira volando mientras pelea con los colibríes por el territorio, los más pequeños tratan de darle picotazos con objeto de que se retire.

Su presencia cercana es alertada por muchas aves a través de sus silbidos y salidas en presuroso vuelo, para escapar del mismo.

Ocasionalmente se para en los árboles de capulí o aguacate cercanos a las casas o en la cima de estos, donde emite su clásico “kili, kilí” y está atento a la presencia de presas descuidadas para cazarlas y llevarse con sus garras como a los polluelos de la tórtola. Caza de manera discreta y silenciosa.

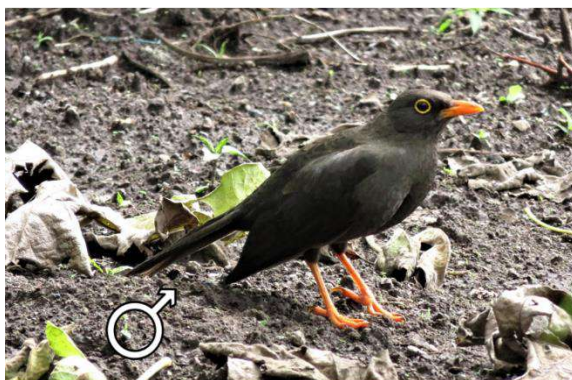
Cuando un kiliko vuela hacia arriba y en círculos, haciendo kili, kilí, kilí, es porque se encuentra un gavián en su territorio, camuflado entre las ramas de los árboles, a quien enfrentan hasta que abandone el lugar.

Eventualmente se observan en pareja, volando o descansando en los árboles. Los sinsontes les desafían, les provocan pelea para sacarles de su territorio, pero los kilikos no les atacan.

Según los ornitólogos, la hembra tiene plumaje café-rojizo, es más grande y la cabeza de color rojizo. El macho, tiene plumas de color gris, plomo o azuladas en las alas, es más pequeño y con la cabeza ploma y con motas negras en plumas del pecho cuando jóvenes. (Arturo Islas Allende, México, Facebook Watch. 13-07-20)

Mirlo

Turdus fuscater











¿Qué hace el mirlo en este entorno urbano?

Se observan con mucha frecuencia hasta seis mirlos a la vez, compartiendo el espacio, la comida y el agua con otras aves como las tórtolas, gorriones, sinsontes y huiracchuros.

Se posan en las puntas de los árboles, camuflados en la sombra de ramas y hojas del capulí o aguacate o están caminando en el suelo en busca de insectos, lombrices o frutos caídos.

Consumen principalmente frutas maduras del higo, feijoa (frutos y pétalos), durazno, aguacate, arupo de flores de color rosado y a esta última especie, ayudan a diseminar sus semillas, las mismas que de manera espontánea germinan rápidamente. También diseminan semillas de la palmera canaria, que es frecuente en el sector.

Caminan en pareja o solitarios por el césped y recogen insectos; de la misma manera en el terreno de la huerta que ha sido removido, pues comen muchas lombrices, catzos y larvas de otros insectos.

No se puede afirmar si juegan o pelean, pero en determinados momentos del día se enfrentan en los árboles, caen al suelo y todos emiten sonidos estridentes, muy fuertes. También frecuentan enfrentándose con el sinsonte en el árbol de higos, compitiendo por la fruta; casi siempre les gana el sinsonte, el cual es más agresivo.

Con sonidos suaves pero muy agradables, a la sombra de las hojas del aguacate o arupo, hacen evidente que están felices; pues a la vez que emiten estos cánticos, mueven su cabeza, las alas y dan pequeños pasos en la rama. Estas aves emiten por lo menos seis trinos diferentes.

Se logró en dos ocasiones observar el momento del cortejo. En la primera, a una pareja que, mientras ella recogía insectos en el jardín, el macho a unos dos metros, ubicado en la muralla, con un pedazo de

hojita en el pico, emitía unos gorjeos muy agradables en bajo volumen y movía sus alas a manera de baile o llamando la atención a su compañera.

En otra ocasión, el macho con un pedacito de hoja en su pico y emitiendo sonidos suaves pero agradables, se acercó a la hembra caminando sobre la rama de aguacate y luego regresó a su sitio inicial, hizo esto por lo menos unas tres ocasiones, la hembra se mantuvo quieta y luego le permitió el apareamiento. El caso es que otros mirlos llegan lanzando fuertes sonidos y fueron directamente donde el galán y le obligaron a salir de prisa del lugar. La hembra se quedó por unos cuantos minutos más en el mismo sitio.

Por otra parte, son los más proclives al baño, en especial cuando el agua está completamente limpia, ingresan al recipiente desde las siete de la mañana y luego vuelan a los árboles cercanos para acicalar sus plumas.

En el mes de junio, recogían insectos y lombrices en el césped, en la huerta, se bañan y comen duraznos en maduración, siempre en grupos de seis a ocho.

A las cinco y media de la mañana, los mirlos son los pájaros que más trinan, anunciando la luz del nuevo día, esta actividad matutina dura como treinta minutos, es decir, a las seis de la mañana quedan en silencio.

En febrero se observó a la hembra llevando pajas secas en el pico, seguramente para elaborar su nido; a la vez el macho emite por lo menos cuatro sonidos a un volumen muy bajo, durante varios minutos, entre las ramas del árbol de aguacate.

En los meses de febrero y abril, cuando la luz del día o solar termina por desaparecer casi a las siete de la noche, mientras esto ocurre, estas aves vuelan en diferentes direcciones, se posan en los árboles y emiten fuertes sonidos.

Mosquero negro, tiranolete

Sayornis nigricans







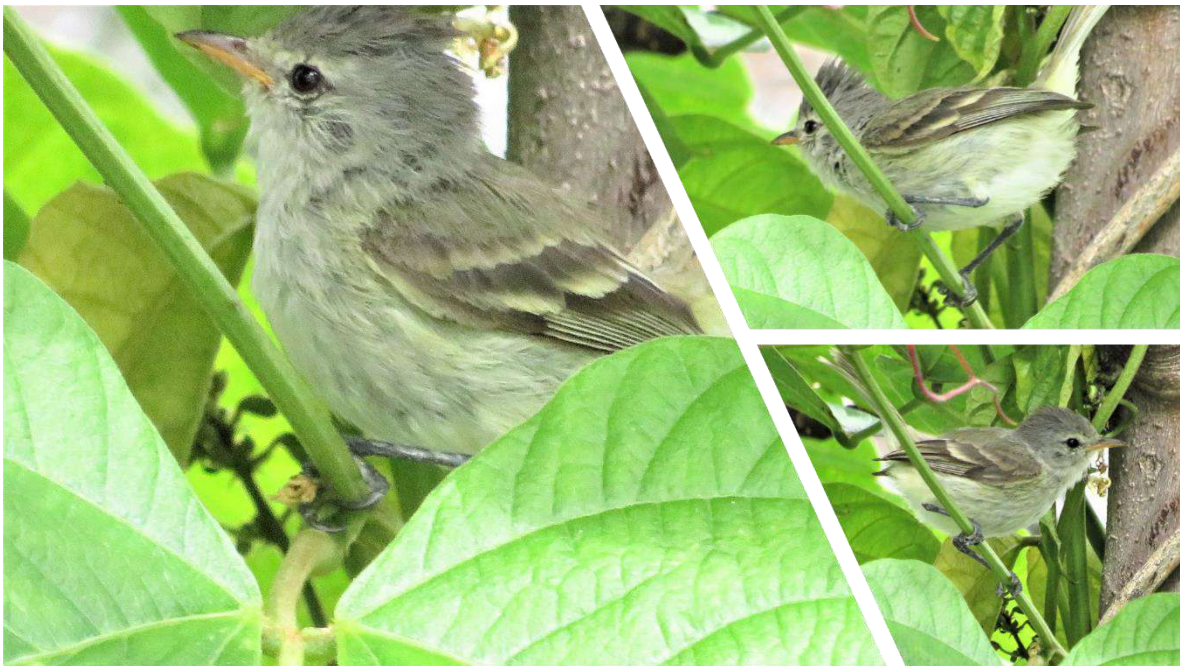
¿Qué hace el mosquero negro en este entorno urbano?

Observado en tres oportunidades, en agosto, septiembre y octubre de 2020. Se ubica en las alambradas, postes y ramas y desde allí hace vuelos cortos para capturar insectos voladores. Cuando está parado, tiene por costumbre mover su cola de arriba hacia abajo y vuela emitiendo sonidos agradables.

Mosquero pequeño

Elaenia albiceps











¿Qué hace el mosquero pequeño en este entorno urbano?

Este pájaro pequeño, es muy furtivo, es decir escondido y huidizo. Se observa con mucha frecuencia entre abril y septiembre, cuando llega a los árboles de arupo, capulí o limón, emite sonidos agradables y vuela inmediatamente a otro sitio, aunque a veces se toma su tiempo acicalando las plumas; generalmente está solo.

Emite un silbido fuerte, semejante al del gorrión y luego sonidos más suaves.

Se ha visto cómo hace maromas entre hojas y ramas para capturar a los insectos que están volando en su alrededor.

En el mes de mayo se logró ver dos parejas a la misma hora y día, una en el limón y otra en el capulí, siempre emitiendo su clásico silbido del fiii, fiii; piu, piu, piu, piu y otros trinos más finos.

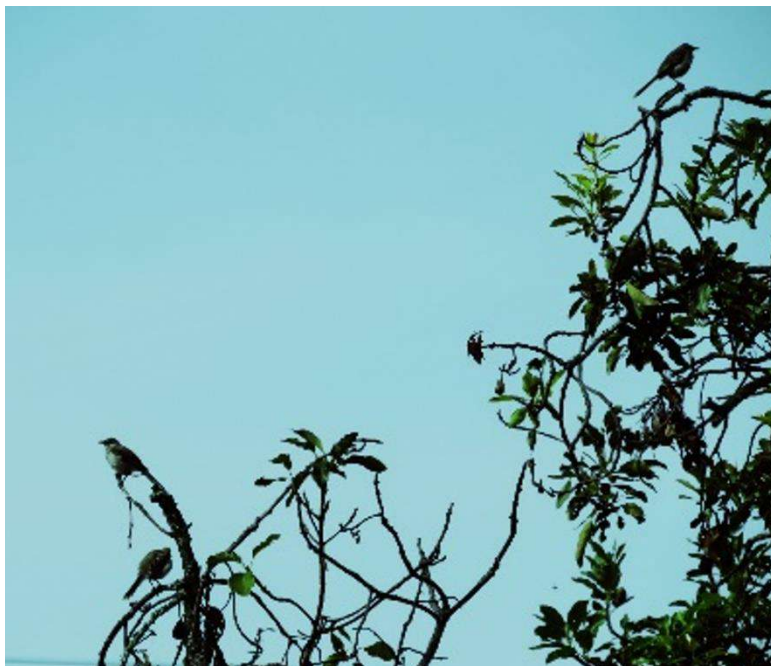
Sinsonte tropical

Mimus gilvus



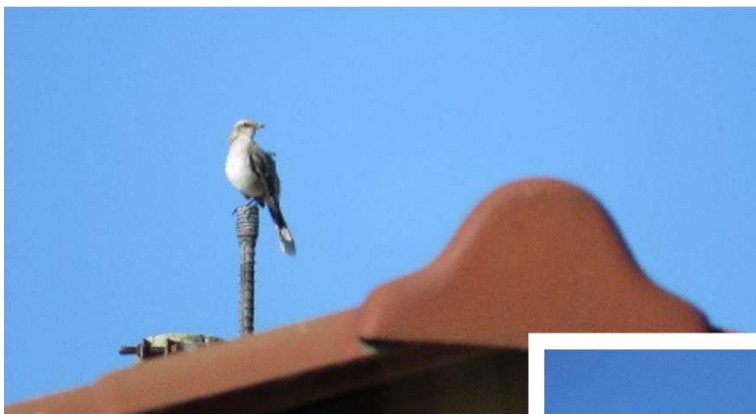












¿Qué hace el sinsonte en este entorno urbano?

Fue fotografiado por primera vez, en este punto geográfico, el 21 de noviembre de 2015, es decir, que vive en esta área por lo menos seis años. Esto se puede afirmar porque nunca llamó tanto la atención en años anteriores como ave canora, de cantar melodioso.

En agosto del año 2019, se les observó acompañados de un polluelo, en crecimiento. En diciembre de este mismo año, se contó un grupo de cuatro pájaros, compartiendo espacios, comida (higos) y el jardín; jugando entre ellos. En enero de 2020, aparecieron solamente tres y tardaron algunos días en mostrarse juntos nuevamente, posiblemente les afectó la pirotecnia lanzada la última noche del año, pues se observó que ésta y otras aves salen en desbandada de entre los árboles donde pernoctan.

En cuanto a sus trinos, solo se puede decir que, a cualquier hora del día, buscan el mejor lugar de un árbol, el poste eléctrico, los techos, etc., para gorjear sin cansancio y lo curioso es que en un menor volumen se escucha a otro haciendo lo mismo a la distancia.

A más presentar un hermoso cantar, cuando llegan al jardín, la huerta o un árbol, producen un graznido típico de ellos.

Junto a los mirlos muy por la mañana ya inician sus trinos y así mismo concluyen cuando ya está entrando el anochecer.

Son de las aves con mucho garbo que caminan por el césped, entre otras que se ha podido observar, pues mientras buscan insectos para alimentarse, caminan rápido, siempre observando a su alrededor y en momentos los hacen de manera muy erecta, sobre sus dos patas, con la cola y el pico levantados, en actitud desafiante, si cabe el término.

Se movilizan en todos los espacios, desde el suelo, techos, mallas, cables, árboles, postes, etc., son poco huidizas en comparación con otras aves.

No ha sido posible identificar el dicromatismo sexual, es decir, la diferencia entre hembra y macho por los colores de sus plumas u otras características.

Como ya se dijo, comen insectos en el aire, en los cables contiguos a las lámparas de alumbrado público, en el suelo, pican las flores de los cactus; los higos maduros son sus favoritos, pero también los pétalos blancos de la flor de feijoa.

Son agresivos con los mirlos, cuando de quitarles los higos se trata, a picotazos ahuyentan a estas aves y se apropian del árbol y sus frutos.

Se ha observado cómo les defienden a los mirlos y tórtolas del ataque del kiliko, se enfrentan a este y a picotazos les sacan en huida rápida.

También se ha visto enfrentarse a los gallinazos, pero este no le hace mucho caso o prefiere salir volando.

Ocasionalmente se acercan a la fuente a tomar agua y aprovechan para darse un baño rápido.

En el mes de diciembre se les observó recogiendo y llevando pajitas secas en sus picos, seguramente para construir sus nidos. En enero ya se escucha los sonidos del polluelo y días más tarde ya está volando junto a sus padres, cada día más llorón, pidiendo comida. Se observó que los padres le orientan donde están los frutos de la higuera, comen y el pequeño empezó hacer lo mismo.

Se ha observado en múltiples ocasiones a un grupo de tres a cuatro aves, los padres y el polluelo que es de plumaje más blanco.

Los padres cambiaron su trino, dejaron de hacerlo tan melodioso como en diciembre y pasaron hacer uno sonido más corto, sin dejar de graznar cuando se reencuentran. En marzo, se escuchan sonidos distintos a los anteriores.

La frecuencia de trinar es mínima en febrero y marzo y a la vez hacen llamados y cuando se juntan entre dos o tres emiten un sonido tipo graznido.

En mayo y junio presenta graznidos, trinos y al entrar la noche un sonido diferente.

En junio se observa llevando ramas secas hasta la copa de una araucaria.

Persiguen también a los azulejos, sacándolas a gran velocidad de los árboles cercanos.

En julio se escucha los sonidos del crío y se observa un nuevo miembro de esta familia. En agosto, septiembre y octubre, se les observa con menos frecuencia y sus trinos muy escasos, principalmente en octubre y noviembre.

En febrero se les observó consumiendo frutos maduros del arupo, los consumen enteros.

Tangara azuleja

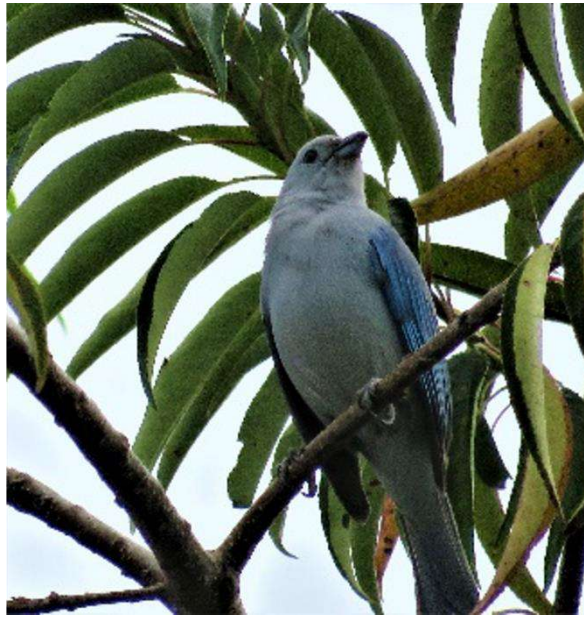
Thraupis episcopus













¿Qué hace la tangara azuleja en este entorno urbano?

Llegan en grupos de hasta seis pájaros, siempre silvando o con sus sonidos característicos. Se posan en la copa de los árboles y vuelan entre estos para buscar insectos o semillas.

Se ha fotografiado cuando están haciendo malabares sobre las plantas de “salvaje” o “clavel del aire” que están adheridas a los tallos o ramas del aguacate, buscando entre sus hojas algo de comer. Se cuelgan de una rama, agarrándose con sus patas y todo su cuerpo hacia abajo y así pueden escudriñar en estas eliconias.

También se observan alimentándose con higos y capulíes maduros o frecuentando entre las flores de los eucaliptos.

En febrero fue eventual volver a verlas, significa que su frecuencia esta ligada a la presencia de flores en el eucalipto, la guaba y los “salvajes”.

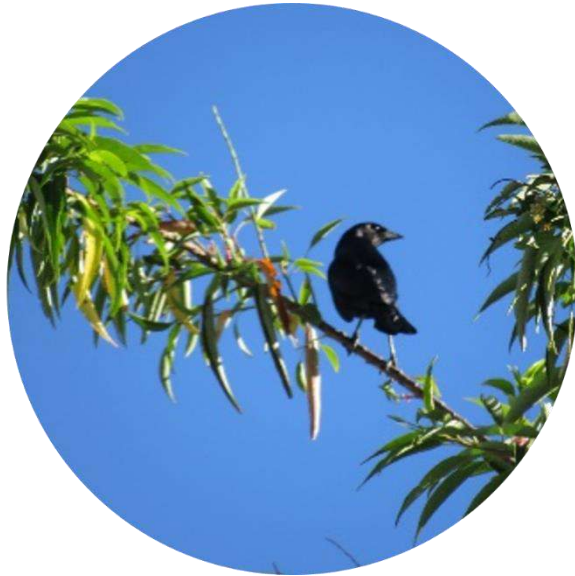
Tangara filiblanca

Tachyphonus rufus













¿Qué hace la tangara filiblanca en este entorno urbano?

Es un pájaro observado por primera vez en este lugar a finales del año 2019; antes no llamó la atención o no se puso cuidado para distinguirla entre las aves vecinas del lugar.

Se observa con frecuencia el vuelo en parejas, solos o en grupos de cuatro o seis individuos.

Al posarse en los árboles cercanos al sitio de observación, en los postes y los cables eléctricos, se ha podido fotografiarlos en diferentes momentos e incluso filmar y grabar sus gorjeos con sonidos muy bajos y particulares, como si fueran solo para ellos. También gorjean con otros sonidos y en tonos más altos. Comen las glumas de la panícula del maíz (flores masculinas), frutos del capulí, pajitas secas e insectos.

Uno de ellos, pero siempre el de color negro, a la vez que emite los sonidos suaves, mueve sus alas como si fuera un pajarito recién nacido y que pide alimentos; probablemente es un baile.

Como se puede observar en las fotografías, es de un plumaje de color negro intenso, los ojos también son negros y casi no se puede distinguirlos, estos son los machos. La hembra es de plumaje gris oscuro y manchas blancas en el hombro.

Una mancha de color blanca en los hombros o detrás de su cabeza hace presumir, según los ornitólogos, que se trata de esta especie, es decir de la tangara filiblanca.

En determinados días del mes de febrero, en presencia del maíz en estado de choclo, se presentaron con mayor frecuencia, para comer su inflorescencia y los choclos picados por los huiracchuros, luego se retiraron y se les observa en los postes y árboles cercanos.

En marzo disminuyó su presencia. En la última semana de junio, sorprendieron al llegar en un grupo de seis al césped de kikuyo a comer los pedazos secos de los tallos y hojas.

Al verlos de más cerca, su color es negro-azulado, en esta misma semana se vio una bandada en la copa de un árbol de jacarandá a la hora del crepúsculo, otros en los cables eléctricos y copas de otros árboles.

Después se les observa cruzando el espacio aéreo, en los árboles cercanos e incluso el jardín o la huerta, tanto al macho como a la hembra.

Tangara roja

Piranga rubra





¿Qué hace la tangara roja en este entorno urbano?

Fue observada por primera vez en enero del año 2020 en las flores y ramas del árbol de eucalipto más alto del vecindario, a una distancia de 60 metros, aproximadamente. Esta ave de color rojo escarlata, no se acerca al entorno de las viviendas como la mayoría de aves observadas.

Es una ave furtiva y muy movediza. Coincidencecialmente, el día que se realizó las fotografías, se encontraba compartiendo las ramas de este árbol con la eufonia dorada. Fue observada entre las 7 y 9 horas de la mañana. Parece que junto a otras aves, se concentran en este árbol, por la cantidad de abejas que están en sus flores y que le sirven para su alimentación. Con seguridad es una ave migratoria.

Se volvió a ver nuevamente a inicios del mes de noviembre posada en un limonero, pero no fue posible fotografiar.

Tirano tropical

Tyrannus melancholicus









¿Qué hace el tirano tropical en este entorno urbano?

En las ocasiones que se ha podido observar, estas aves están posando en los árboles o en los cables eléctricos y desde allí realizan vuelos cortos a su alrededor para capturar insectos y regresar a su sitio y así pasan algunos minutos.

A veces vuelan hacia arriba, dando giros un tanto extraños y lo hacen para lograr atrapar algún insecto en pleno vuelo. A la vez emiten un agradable trino.

Torcaza, paloma collareja

Patagioenas fasciata







¿Qué hace la paloma torcaza en este entorno urbano?

En el mes de enero del año 2020, fue única la oportunidad que se tuvo para fotografiar esta ave posada en lo alto del eucalipto. Al parecer, se encontraba descansando y de paso por este lugar.

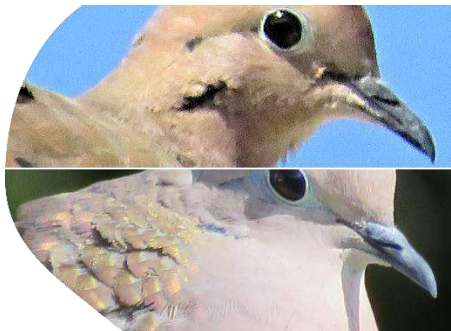
Tórtola orejuda

Zenaida auriculata















¿Qué hace la tórtola en este entorno urbano?

Constituyen las aves vecinas de toda la vida, siempre está compartiendo espacios en el área de observación.

Se posan, caminan o vuelan entre los árboles, arbustos, plantas del jardín, césped o veredas, techos, alambres eléctricos, postes, etc. Lo hacen todos los días, a todas las horas, durante todo el año y más aún ahora que se tienen épocas de temperatura ambiental muy elevado, al ponerles recipientes con agua para que beban y se bañen; el lugar se vuelve su hogar.

Tal es así que, frecuentemente se observa cómo anidan y procrean. Una esquina del techado, las ramas de un limonero, duraznero, del arrayan, del árbol de arupo de flores rosadas y las macetas de plantas ornamentales han sido uno de los lugares para cumplir con esta misión de vida, con uno o dos polluelos en cada camada. En el mes de diciembre, la pareja recoge pajas secas y llevan a un sitio seleccionado para hacer el nido.

El cortejo, que se identifica por los sonidos de gur, gur, gur, emitidos por el macho, que, inflando el pecho y con movimientos, piruetas o comportamientos propios, llama la atención de la hembra a fin de aparearse. El macho no le deja en calma a la hembra hasta conseguir su objetivo, le sigue por todos lados. El “guru cutu, guru cutu”, es incesante en determinados momentos por parte del pretendiente; se dan piquitos, y el macho como que le convenciera abriendo su pico he intentado una y otra vez para poseerla.

Un macho puede estar acosando a dos o tres hembras a la vez y se distingue por sus sonidos y el inflado del pecho y el continuo acechamiento a las mismas, mostrando sus plumas iridiscentes.

A finales de febrero, un nido tenía dos polluelos en la planta de durazno y la madre cubriéndolos casi todo el tiempo.

En junio se observó un nido en el arupo y 25 días después los polluelos salieron del nido y su madre les daba de comer en el pico.

En junio otras tórtolas siguen llevando ramas secas para hacer nidos.

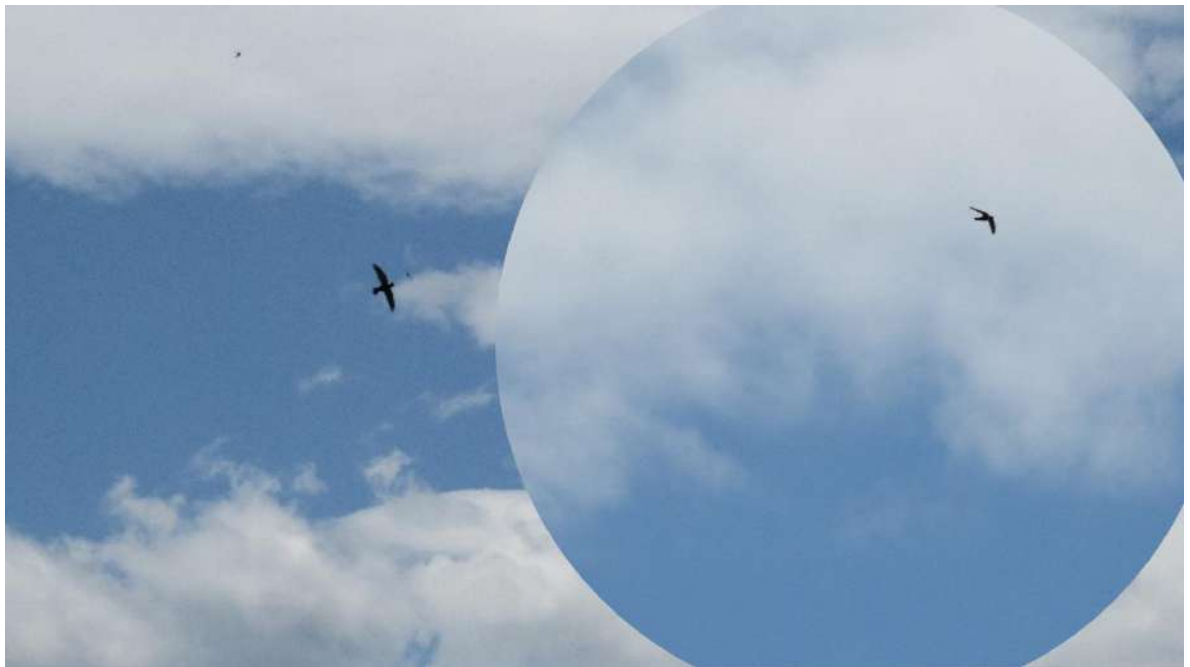
En julio se observó un nuevo nido en el mismo arupo y para finales del mes, ya estaban dos pichones.

En septiembre anidaron en el arrayán y más tarde nuevamente en el arupo, usando el mismo nido anterior.

Estas aves tienen dos momentos que llaman la atención por sus fuertes aleteos, una cuando los padres dan de comer a sus pichones, en cualquier lugar del entorno y cuando están enamorando, principalmente en las ramas de los árboles.

Vencejo

Cypseloides lemosi









¿Qué hace el vencejo en este entorno urbano?

Estas aves han sido observadas en el mes de mayo y junio de 2020 y en los mismos meses en años anteriores, volando hacia el sur o hacia el norte y advierten su presencia en el cielo, porque emiten unos sonidos fuertes como si fueran loros o periquitos; lo que permite ubicarles inmediatamente.

A veces vuelan muy bajo o, todo lo contrario, están en bandadas y algunos atrasados pasan solitarios o muy alejados del sitio de observación; siempre avanzan en cualquier dirección por intervalos, dan vueltas y se alejan.

Desde este sitio, se ha fotografiado en varias ocasiones, circulando en el cielo que nos cubre. Viajan en bandadas y vuelan por tramos, es decir avanzan y retroceden para avanzar un poco más y mientras lo hacen no dejan de generar su sonido característico.

Se recuerda que en mayo del 2008 cruzaron de norte a sur, emitiendo ciertos graznidos como si fueran loros. En abril y mayo de 2020, se tuvo una observación similar. En junio de este mismo año, se les fotografió volando en un grupo más compacto en el sentido sur – norte, emitiendo fuertes sonidos.

En agosto, surcaron el cielo de norte a sur, un gran grupo, emitiendo fuertes sonidos que se escuchan a pesar de la gran altura a la que vuelan.

A finales de agosto, una bandada surcaba el cielo en sentido sur-norte. A inicios de septiembre una bandada pequeña cruzó en sentido sur – norte.

A inicios de octubre una bandada cruza el cielo dando vueltas en círculos y se dirige al norte. A finales del mes, una pequeña bandada se dirige al sur.

A inicios y a finales de noviembre una pequeña bandada se dirigía al norte, emitiendo su típico sonido de loros.

En diciembre, en dos ocasiones se ven pequeñas bandadas volando en dirección norte.

Compartiendo los espacios urbanos.













Bibliografía:

Parque Metropolitano Guangüiltagua. Santuario de aves de Quito.

<http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/3695/T-PUCE-3722-R.pdf?sequence=2>

Quito cuenta con 131 especies de aves.

<http://www.pichinchacomunicaciones.com.ec/quito-cuenta-con-131-especies-de-aves/> Descargado: 01-02-2021

Las aves urbanas de Quito viven bajo estrés.

<https://www.lahora.com.ec/noticia/1102203669/las-aves-urbanas-de-quito-viven-bajo-estres>

Jácome, J. 2013. Difusión para la conservación de la avifauna dentro del Parque Metropolitano Guangüiltagua de Quito, por medio del material gráfico informativo. Tesis. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes. Quito, Ecuador. 117 p.

Ordoñez-Delgado, L., *et al.* 2016. Guía fotográfica de las Aves de Zapotillo, Loja, Ecuador. Dpto. de Ciencias Naturales. Universidad Particular de Loja (UTPL). Ecuador.

<https://docplayer.es/39490136-Guia-fotografica-de-las-aves-de-zapotillo-loja-ecuador.html>. Descargado: 2020-06-20

Villalva, J. 2017. Evaluación de humedales asociados al flujo de lava potrerillos (reserva ecológica Antisana) para la conservación y registro como “área importante para aves”. Tesis. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Geografía. Quito, Ecuador. Pp. 48.

<https://bioweb.bio/faunaweb/avesweb/FichaEspecie/Sicalis%20flaveola>

<https://bioweb.bio/faunaweb/avesweb/FichaEspecie/Pyrocephalus%20rubinus>

<https://www.gbif.org/es/species/2476094> Colibrí Esmeralda occidental

<https://quitohabitatsilvestre.wordpress.com/2012/07/09/colacintillo-colinegro/>

<https://bioweb.bio/faunaweb/avesweb/FichaEspecie/Colibri%20coruscans>

<https://bioweb.bio/faunaweb/avesweb/FichaEspecie/Pygochelidon%20Euphonia cyanocephala>

<https://bioweb.bio/faunaweb/avesweb/FichaEspecie/Parabuteo%20unicinctus>

<https://bioweb.bio/faunaweb/avesweb/FichaEspecie/Zonotrichia%20capensis>

<http://avesquito.blogspot.com/2018/01/el-ave-indomito-de-quito-veceste.html>

<https://hablemosdeaves.com/carduelis-magellanica/>

<https://ebird.org/species/amekes?siteLanguage=es> *Falco sparverius*

<https://ebird.org/species/grethr1?siteLanguage=es> *Turdus fuscater*

<https://bioweb.bio/faunaweb/avesweb/FichaEspecie/Sayornis%20nigricans>

<https://www.flickrriver.com/photos/155928864@N08/50269423076/>
Elaenia albiceps

<https://bioweb.bio/faunaweb/avesweb/FichaEspecie/Mimus%20gilvus>

<https://bioweb.bio/faunaweb/avesweb/FichaEspecie/Thraupis%20episcopus>

<https://bioweb.bio/faunaweb/avesweb/FichaEspecie/Tachyphonus%20rufus>

<https://bioweb.bio/faunaweb/avesweb/FichaEspecie/Piranga%20rubra>
https://ecuador.inaturalist.org/guide_taxa/1228215

Tyrannus melancholicus

<https://bioweb.bio/faunaweb/avesweb/FichaEspecie/Patagioenas%20fasciata>

<https://bioweb.bio/faunaweb/avesweb/BusquedaSencilla/Zenaida%20auriculata>

<https://bioweb.bio/faunaweb/avesweb/FichaEspecie/Cypseloides%20lemosi>

Sobre los autores:

Miguel Eduardo Peralta Idrovo, nació en Biblián, Provincia del Cañar, en 1955. Estudios primarios en la Escuela Daniel Muñoz; Bachiller Agrónomo graduado en el Colegio Nacional “José Benigno Iglesias” en 1974. Becario Universidad Central 1975-1980. Ingeniero Agrónomo de profesión, graduado en la Facultad de Ciencias Agrícolas de la Universidad Central del Ecuador (UCE), en 1981, en Quito. Ayudante ad honorem de Cátedra de Botánica en la Facultad de Ciencias Agrícolas, Instituto de Ciencias Naturales (UCE) entre 1979 y 1981. Ayudante de la cátedra de Microtecnia Vegetal en la Facultad de Química y Farmacia, Instituto de Ciencias Naturales (UCE) entre 1979 y 1981. Ayudante de Cátedra de Pastos y Forrajes y Cultivos de la Sierra en la Facultad de Ciencias Agrícolas (UCE) entre 1981 y 1982. Medalla al Mérito de trabajo en Recursos Fitogenéticos en Ecuador (FAO, 1986). Maestro en Ciencias en Fitomejoramiento y Fisiotecnia por la Escuela de Graduados del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), México, en 1990. Becario del CIID-Canadá 1988-1990. Docente en la Escuela de Ingeniería Agronómica del ITESM en el Laboratorio de Fitomejoramiento (1989-1990). Segundo lugar en el Premio Rómulo Garza, por Investigación y Desarrollo. Tesis de M. C. Monterrey, México, ITESM en 1992. Vicepresidente y luego presidente de la Federación de Empleados y Técnicos del INIAP (FENASET) entre 1992 y 1998. Docente de la Facultad de Ciencias Agrícolas de la Universidad Central, en la Carrera de Ciencias Agropecuarias de la Escuela Politécnica del Ejército-ESPE, y de la Universidad San Francisco de Quito, entre 1995 y 2007. Ingresó al Instituto Nacional Autónomo de Investigaciones Agropecuarias, INIAP, en la Estación Experimental Santa Catalina (Quito) en 1982 y se retiró en junio del 2016. Técnico, investigador y fundador del Programa de Cultivos Andinos. Investigador principal, líder del Programa Nacional de Leguminosas y Granos Andinos del INIAP. Posgrado de Alta Dirección en Turismo rural “Modalidad a Distancia”, en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, Argentina, 2008. Miembro del Comité Consultivo del Proyecto de Frijol para la Zona Andina, PROFRIZA y presidente del Comité en 1991, 1995, 1996 y 1997 en representación del INIAP. Participante, expositor y capacitador en más de cien cursos, congresos, seminarios y reuniones nacionales e internacionales. Secretario Ejecutivo del IV Congreso Mundial de la Quinua y Primer Simposio Internacional de los Granos Andinos, Ibarra, Ecuador, 2013. Autor y coautor de 204 publicaciones científicas, técnicas y divulgativas. Coautor de 38 variedades mejoradas de quinua, chocho, amaranto, fréjol arbustivo y voluble, haba y arveja; liberadas por el INIAP. Presea al Mérito Científico, Ilustre Municipio de Biblián (2010). Presea al mérito profesional en investigación y docencia, primera promoción de Bachilleres Agrónomos del colegio “José B. Iglesias” de Biblián (2017). Coautor del libro “Lúdica y juegos con el

fréjol en Ecuador, Perú y Bolivia”, 2019. Acreditado por la SENESCYT para realizar actividades de investigación en Ecuador (2014-10-24).

Iván Eduardo Peralta Terceros, nació en Cuenca, provincia del Azuay en 1983. Estudios primarios en la Escuela “Jaime Torres Bodet” de Monterrey, México y en la escuela particular mixta “Tarqui” en Quito, 1989 – 1995. Bachiller en Ciencias, especialidad Físico Matemáticas en el Colegio Nacional “Juan Pío Montúfar”, Quito, 2001. Escolta del estandarte del Colegio, 2001. Ingeniero Agropecuario por la Escuela Politécnica del Ejército (E.S.P.E), Sangolquí, 2008. Idiomas: portugués en el Instituto Brasileiro-Equatoriano de Cultura (IBEC), 2004. Inglés, nivel intermedio por la Bénédict Schools en Quito, 2006. Pasantías en INIAP y IASA-ESPE, 2006, 2007. Asistencia a cursos, seminarios y talleres de capacitación en varios tópicos en MAGAP, INIAP, AETA, FAO, USFQ, EPN, ESPE, 2004-2010. Participación en el Congreso Internacional de Cultivos Andinos, INIAP-PUCE, Quito, 2006, IX Congreso Nacional de Pesquisa de Feijao, Sao Paulo, Brasil, 2008 y IV Congreso Latinoamericano de Agroecología, Lima, Perú, 2013. Facilitador del Programa Escuelas de la Revolución Agraria (ERA) en el MAGAP, Pichincha, 2010 - 2011. Técnico Agropecuario del Departamento de Relaciones Comunitarias y Responsabilidad Social de Petroamazonas E.P., 2011-2020. Desde el 2021, Técnico Agropecuario de E.P. Petroecuador, en la amazonia. Estudiante de la maestría en “Cambio global, gestión de riesgos y seguridad alimentaria” en la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Bolivia.



Mis vecinos... ¡¡los pájaros y las aves urbanas!! Presenta la observación de 25 especies de aves urbanas, realizada principalmente en el año 2020 durante la cuarentena y aislamiento a causa de la pandemia causada por la COVID-19.

Estos pájaros y aves, vecinos permanentes, semipermanentes o eventuales fueron vistos, mirados y observados en un punto de la ciudad, donde comparten el espacio físico y su entorno; en Alangasí, Quito, Ecuador, a 2.480 m sobre el nivel del mar.

Los autores nunca imaginamos la cantidad de especies de aves silvestres urbanas que se pueden observar sin salir de casa. La presencia de los árboles, arbustos, huertas y jardines, contribuyen para la observación de la mayoría de las aves y pájaros.

Una vez más, hay evidencia de que se puede compartir el escenario de la manera más armoniosa y así contribuir a cuidar la biodiversidad de manera local.

ISBN: 978-9942-40-138-0



9 789942 401380